

CARABIAS

DIBUJA

La mejor revista ilustrada de cine español del mundo

N L

Colaboran en este número:

Ana Barrera, Alba Caronte, Sara Olivas, Víctor Marín,
M^a Luisa Ruiz, David Peral y Carmen Corazzini

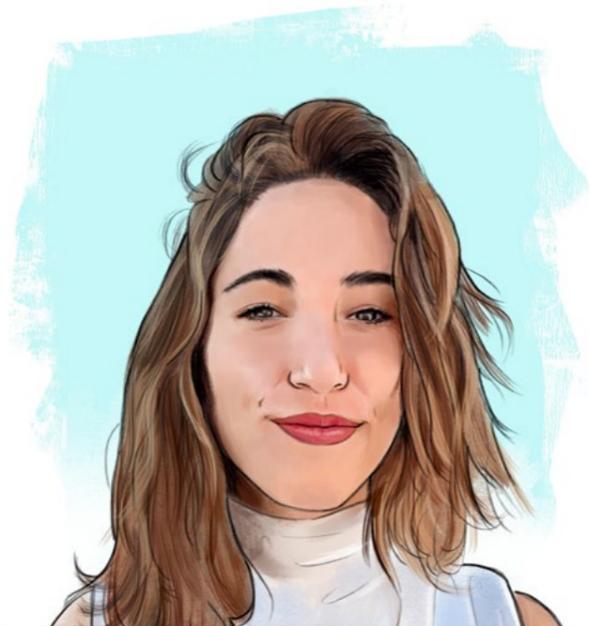


EL PLAN

POLO MENÁRGUEZ

ENTREVISTA

septiembre/octubre 24



ANA BARRERA
GÓMEZ

HACER QUE SUCEDA

Pág.
48



ALBA
CARONTE

ACTÚA DE LIBRO

Pág.
58



DAVID PERAL

POR QUÉ HAY QUE

IR A VER...

Pág.
100



SARA
OLIVAS

LA POÉTICA DEL CINE

Pág.
68



VÍCTOR
MARÍN

FREAK CIRCUS

Pág.
88



Mª LUISA
RUIZ MONCLOVA

DIARIO DE UNA
ESTUDIANTE DE CINE

Pág.
64



CARMEN
CORAZZINI

LA MIRADA DE
CARMEN CORAZZINI

Pág.
42

Y HAY MÁS...

Entrevista a
POLO MENÁRGUEZ _ **pág. 6**

Todos los días
son iguales _ **pág. 26**

Proceso del dibujo
EL PLAN _ **pág. 32**

730 DÍAS con MELISSA
ZAPATA _ **pág. 76**

A veces no llegamos a tiempo.

Pero quizás la meta sea llegar aunque parezca tarde.

Tienes en tus manos el número 27 de la mejor revista ilustrada de cine español del mundo.

Hablamos de la película El plan.

Una adaptación de una obra de teatro que es una auténtica maravilla.

Y tenemos la suerte de entrevistar a su director, Polo Menárguez. No te pierdas ninguna de sus respuestas.

En la sección 730 días vas a descubrir a la actriz Melissa Zapata.

Y por supuesto, las secciones de los mejores colaboradores que se pueda soñar.

Ana nos habla sobre tener un propósito de vida.

Alba nos analiza el libro Verdadero y falso.

Carmen nos regala su mirada sobre la película El plan.

María Luisa nos hace reflexionar sobre si todo vale en el cine.

Sara nos descubre la poesía en la película Soy Nevenka.

Víctor nos regala otra de las criaturas producto de su infinita imaginación, Mamá Calabaza.

Y vuelve la sección de David, con uno de los musicales más famosos y reconocidos mundialmente, El rey león.

Disfruta.

Gracias.

CARABIAS





POLO MENÁRGUEZ

Hay películas que pasan desapercibidas y que son una maravilla. Películas que no tienen detrás grandes campañas de publicidad ni promociones espectaculares. Películas que no llegan al gran público pero que deberían hacerlo.

El plan es una de esas películas.

Desde que la vi tuve claro que en algún momento hablaría de ella en la revista. Y nada mejor que poder hacerlo con su director, Polo Menárguez.

Te dejo con una entrevista en la que vas a descubrir a una persona que ama el cine desde muy joven. Que hizo del cine una manera de entender la vida y que tiene una sensibilidad especial. Y eso se refleja en sus producciones.

Confieso que esta es una de las entrevistas que más me han gustado. No dejes de leerla.

Gracias por todo.

¿Qué es para ti el éxito?

Cada etapa de la vida cambia. Lo que antes pensabas que era tener éxito, se convierte en otra cosa cuando conoces mejor la industria, o ahondas en la trayectoria de personas que creías que han tenido mucho éxito.

Todos deseamos eso que se llama “llegar lejos”. Festivales, premios, taquilla, reconocimiento. Pero hay que surfear esa ansiedad y relativizarla. El deseo siempre lleva a más deseo, nunca a la satisfacción. Con el tiempo, lo que uno más desea es que le dejen trabajar, y que ese trabajo tenga cierta recompensa, cierto reconocimiento. Solo el público te devuelve algo de una manera generosa, sincera, y real. El público es sagrado.

Y aquello que conocemos como éxito yo creo que depende por un lado de nuestra capacidad de llegar a ese público y despertar algo en él. Pero mañana diré otra cosa. Depende de cómo a uno le vaya, supongo. Si llevas cinco años sin rodar, éxito es que te dejen rodar. Si ruedas todos los años, y tienes nueve Goyas en tu estantería, el éxito es ganar un Oscar.

Intento no obsesionarme, o por lo menos ser muy consciente de que lo estoy haciendo mal si empiezo a obsesionarme. Y recuerdo el gran privilegio que significa vivir de hacer ficción. Vivir de rodar. Eso debería valer como éxito.

// EL DESEO SIEMPRE LLEVA
A MÁS DESEO, NUNCA A LA
SATISFACCIÓN.



¿Qué películas despertaron tu pasión por el cine? Algunos de tus referentes en la dirección de cine.

Mi padre tenía dos cajones de un mueble del salón llenos de VHS grabados de la tele. Cuando se echaba la siesta con mi madre, me ponía películas. Creo que ahí empezó mi pasión por el cine. Por aquel entonces, *Casablanca* era mi favorita. Siempre me emocionaba cuando Lazlo decía “tocad la marsellesa”.

Luego descubrí todas las demás. Creo que mi padre se animó a ampliar su colección cuando vio que me gustaba ver clásicos. Un día vino a casa con el pack completo de la filmografía de Kubrick en VHS. Bueno, faltaban *Miedo y deseo* y *El beso del asesino*. Yo creo que esa fue la primera vez que el cine realmente impactó en mí. Todas y cada una de esas películas marcaron un antes y un después en mi vida. Mi primera dirección de correo electrónico fue barrylyndoncp@hotmail.com. ¿Cuántas veces pude ver esa película?

Con el tiempo, ya entrada la adolescencia, y encontrando algún que otro compañero cinéfilo más mayor que yo, fui modernizando mis gustos.

Pero Kubrick probablemente fue el primer amor. Tengo una foto de él enorme en mi salón. Es el gran cineasta por antonomasia. Creía que el cine era un arte total, inmenso, que reúne al resto de artes para elevarlas a lo más alto. Y trataba al público con muchísimo respeto. Sus películas eran consumidas por el gran público, pero a la vez, eran exigentes con él sin miedo a su reacción.

Después descubrí a los hermanos Coen, que tenían lo único que le faltaba a Kubrick, un inmenso sentido del humor.

Creo firmemente que una película sin humor es como una vida sin humor: gris.

Por eso amo también el cine de Woody Allen. Te arropa, te entiende, no te juzga, no tiene ni idea de lo que está bien o mal en la vida. Solo relativiza, se ríe del mundo y de la condición humana. Recuerdo que en mi etapa más pasional de la adolescencia pude ver cientos de veces *Manhattan*. Me parece la gran obra de Woody Allen porque reúne frescura, comedia y un estilo visual impecable. No estoy seguro de que hoy en día sea políticamente correcto alabar esta película. Pero si me obsesionó *Manhattan*, en mi adolescencia, ¿qué voy a decir? Ningún personaje en ella es perfecto. Como en la vida misma. Siempre que caía en alguna pequeña depresión, esa película conseguía sacarme durante un rato de la oscuridad.



Fotografía: Luis Vergne

¿Cuál es para ti la función o la misión del cine?

Creo que es difícil responder a esa pregunta sin quedar como un idiota. Yo hago cine porque me apasionan las películas. Y quiero devolver al menos una pequeña parte. Hago cine porque es divertido y apasionante hacerlo. Y voy al cine porque me evade, me hace mirar al mundo de otra manera, me mete en la oscuridad de una sala y me hace sentir cosas que no esperaba sentir.

Si yo intentara responder a esta pregunta de otra manera, más categórica... Ahí es cuando tengo miedo de que quedar como un idiota. Pero lo voy a intentar.

El cine es un arte y como todo arte su función es poner al ser humano frente a sí mismo. El sentido de la vida, la identidad, su lugar en el mundo, su relación con la sociedad, con sus sentimientos... A la vez, el cine, a través de la imagen y del sonido, tiene un arma muy poderosa, que es el entretenimiento. La imagen en movimiento es cautivadora, embelesa, hipnotiza. Con lo cual, el cine reúne el poder de la narrativa, de los cuentacuentos, de los trovadores, con el poder de la imagen en movimiento. En ese equilibrio, su poder como arte, y su poder como fuerza de entretenimiento, reside la magia del cine y lo convierte en un producto de consumo de masas. La gente quiere entenderse a sí misma, entender el mundo, imaginar otros mundos. El cine ofrece todo eso, salir de la realidad, pero para coger foco, ampliarla, o entenderla. Los cuentos explican quiénes somos por cómo nos hacen sentir cuando experimentamos la narración. No salimos igual de una buena novela. El cine es como un cuento mejorado, tiene todos los recursos para elevar el cuento a una experiencia total.



CAPITÁN ARAÑA PRESENTA

RAÚL
AREVALO

CHEMA
DEL BARCO

ANTONIO
DE LA TORRE



Eres director, productor, guionista, director de fotografía, montador... ¿Cómo explicarías a un niño en qué consiste tu trabajo?

Soy director y guionista. He trabajado como montador, pero nunca me atrevería a decir “soy montador”, mucho menos director de fotografía. Esos son oficios que respeto demasiado.

A los niños les cuento que hago películas. Primero las escribo, hay que escribir en un papel lo que quieres hacer, para saber los elementos que hay que poner delante de la cámara. Es como escribir un cuento. Luego grabo las imágenes con su sonido y las voy juntando. En las series no escribo yo. Me dan lo que está escrito.

Mi trabajo como director es pelear por hacer realidad lo que está en el papel. Hay mucha gente, no solo niños, que me preguntan “si no escribes las series, qué haces cuando las diriges”. Lo que hago es contarles cómo es un día en el set, y ahí entienden el valor de la profesión.

Pero en su inocencia hay algo de razón. Se puede dirigir sin escribir, pero la responsabilidad de lo que hay en el papel, el por qué una historia y no otra, el por qué unos diálogos, un tono, unas imágenes concretas, eso es tarea del director. Y todo está en el texto. Si diriges un texto dado del que no has podido cambiar una coma, eres un poco menos director y un poco más realizador.

Por eso entiendo perfectamente que los guionistas de televisión hayan reivindicado su lugar. Son ellos los auténticos creadores. Aunque el precio de eso, en ocasiones, haya sido llenar la pantalla de diálogos y vaciarla de imágenes.



¿Qué es lo más difícil hasta llegar a estrenar una primera película?

Que alguien confíe en ti para hacerla. Hacer una película supone un enorme coste económico. Necesitas que una serie de personas, que trabajan en un negocio repleto de incertidumbres, decidan que tu historia y tu talento merezcan la inversión arriesgadísima que supone financiar una película.

A partir de ahí, necesitas suerte. Que los productores consigan financiar tu película armando su estructura económica. Por ello, siempre recomiendo empezar por una película pequeña, fácil de financiar. Demostrar quién eres, lo que vales, sin la necesidad de que alguien se arriesgue tanto por ti. Es un camino lleno de incertidumbres donde la mitad del tiempo piensas que jamás lo vas a conseguir.

La mejor noticia: el camino está lleno de recompensas que valen más que todos los dolores de cabeza.

La peor noticia: con la segunda película todo vuelve a empezar.

¿Qué debería cambiar en la industria del cine español?

Depende de con quién hables, te dirá una cosa u otra en función de las dificultades que cada uno encuentra para trabajar, o sus frustraciones respecto a su posición en la industria. Desde mi lugar, hacer cine es cada vez más difícil. Ya no soy un cineasta "novel", he gastado mi bala en películas muy pequeñas hechas al margen, pero tampoco soy un cineasta consagrado.

En España se le da demasiado valor a la ópera prima, penaliza mucho si esa ópera prima no triunfa. Es una tradición difícil de cambiar. Me acuerdo cuando tenía veinte años y le enseñé *Dos amigos* a un director ya consagrado. Me dijo "guárdala en un cajón". En su momento me pareció un insulto, hoy entiendo a qué se refería.

Por otro lado, soy madrileño, vivo en Madrid, jamás me beneficiaré de las ayudas que sí se dan en otras comunidades autónomas. La política madrileña autonómica da muy poca ayuda a los cineastas madrileños. No hay ningún tipo de apoyo regional que me respalde, y aquí competimos con toda España. El cine que quiero hacer, además, no es costumbrista, ni rural, ni hiperrealista, ni delicado, no es el cine que ahora mismo más se valora y se respalda desde las instituciones y festivales.

Y sin embargo, a veces vas a la plataformas y te dicen "no es suficientemente comercial". Estamos en un momento difícil para un cine autor con vocación comercial para un target adulto. Tenemos que hacer malabares, empujar mucho, y de vez en cuando tener suerte. Yo he tenido suerte este año, quizá debería callarme y celebrar la industria. Parece obvio que dependemos demasiado de las ayudas del estado, y en el ICAA, convocatoria tras convocatoria, está claro que no cabemos todos, o que las ayudas no están hechas para algunas producciones independientes. ¿Qué debería cambiar? Lo primero, la conexión con el espectador, volver a llenar las salas de cine español. Lo segundo, democratizar las ayudas. ¿Cómo se hace eso? Mis productores, que se las ven y se las desean para levantar cualquier película, te lo explicarían infinitamente mejor que yo.

Hace 5 años del estreno de *El plan*, una película que recomendaré siempre, ¿por qué quisiste hacer esta película?

Buscaba dirigir una película pequeña. Sabía que solo podía levantar una producción así, con tres actores y una localización. Intenté escribir varias historias propias, pero no conseguí que nadie mostrara interés... Un día alguien me invitó al teatro a ver *El plan* y pensé que todos los temas que había en el subtexto de la obra me interesaban, y que de alguna manera ya había hablado de ellos en cortos, etc. Me gustaba el tono, además, y la enorme sensación de catarsis que te dejaba al final. Le llevé el texto original a Nacho Lacasa, y él apostó por la adaptación.





El plan es una adaptación de una obra de teatro. ¿Qué es lo más complicado de llevar una obra de teatro al cine?

Cuando llevas una obra de teatro al cine el primer miedo que tienes es que la película sea demasiado teatral. Una vez leí una entrevista a Billy Wilder en la que decía que ese miedo siempre estaba ahí, pero era un miedo absurdo.

Si la escena funciona en un salón, no te la lleves a una gasolinera solo para que sea menos teatral. Tenía toda la razón. Cuando adaptas una obra de teatro, siempre habrá quien diga “es muy teatral”. Habrá quien lo diga para bien, o para mal. Da igual.

El reto para mí es conseguir que haya ideas visuales, que siga habiendo tensión dramática, mantener el pulso, y que el texto y los actores funcionen a pesar del plano corto, que te desnuda el alma.

Sin embargo, el gran reto de *El plan*, como película, era encontrar el tono. La obra teatral era mucho más cómica, y cuando llegaba la tragedia, lo volaba todo por los aires. En ese sentido, era más arriesgada. Sabía que en una película eso no iba a funcionar, porque el espectador es mucho más exigente en la sala de cine que en el teatro.

Mantener la tensión dramática en una historia contada en tiempo real es difícilísimo. El montaje está condenado a la linealidad.

No hay nada que puedas cortar, o alterar narrativamente para empujar el ritmo de la película en montaje. Tienes que llevar el pulso muy claro en el set, y eso te obliga a estar muy atento a cómo funciona la escena en el momento de hacerla, y tener muy claro el lugar que tiene en la película.

Es un ejercicio de dirección mucho más difícil de lo que parece que recomiendo a todos los compañeros.

Chema del Barco es el único actor de la obra que incorporaste a la película. Aparte de por su enorme talento, ¿había intención de que permaneciera en una especie de “segundo plano” al lado de Antonio de la Torre y Raúl Arévalo? Creo que el final es mucho más impactante al tratarse de ese personaje.

Chema del Barco me enamoró en la obra. Me fascinó lo que hacía, era muy difícil. Todos estaban bien, pero lo que hacía Chema parecía imposible. Muy medido, muy real.

Mantuve a Chema porque sentí que de alguna manera, él podía conseguir que la esencia de la obra se mantuviera viva en la película. Y luego, por supuesto, lo que dices es muy real. Chema podría ser cualquier español, alguien que parece que está ahí sin estarlo, en segundo plano, como dices.

Una especie de enfermedad latente que es invisible y tarda en mostrar síntomas, o cuando lo hace, ya es demasiado tarde. Chema era perfecto. Hubiera sido un gran error no mantenerlo en la película. Además, como persona tiene una energía pacificadora maravillosa, que me ayudó mucho a equilibrar a Raúl y Antonio. Si te fijas, está al fondo, en el cartel, pero en el centro, y le pusimos una flecha en la cabeza. ¡Es él!

¿Qué buscabas provocar en el público con esta película?

Yo quería que el público reflexionara sobre cómo normalizamos la violencia que habita en ciertas masculinidades, sobre cómo a veces somos incapaces de ver lo que no está explotando en la cara.

También buscaba que los hombres nos miráramos en el espejo, nos preguntáramos como hablamos de las mujeres cuando ellas no están. Lo ideal es que el público repase mentalmente la película en la cabeza y se dé cuenta de todo lo sembrado, todas las señales. Me gusta cuando una película, en su última secuencia, te explica todo.

Te vas a negro y piensas, “esto va de esto”. Y te deje lleno de dudas, de sensaciones, de “por qué”. Quiero que el público se pregunte por qué.

No quiero decirle al público lo que tiene que pensar. Quiero que una película sirva para que el público se llene de preguntas. Y si las resuelve, bien. Si no, es que lo importante era la pregunta.



¿Utilizas storyboards a la hora de preparar algún proyecto?

En *El plan* no lo hice, pero lo hubiera hecho si hubiera conocido a Jun Matsura. Es un dibujante de storyboards afincado en Barcelona que conocí en *Los Farad* gracias al ayudante de dirección, Fernando Izquierdo. Con él dibujé buena parte de la serie, y he podido repetir para *El talento*, mi última película.

Lo que hace Jun es increíble. Le cuento el plano y lo dibuja, muy esquemático, pero muy certero y, a veces, aunque sé que no lo cuento bien, o que me cuesta describirlo, él sin decir nada, de una manera muy silenciosa, siempre lo clava.

Disfruto muchísimo del proceso. Es como rodar la película antes de rodarla. Me gusta hacerlo solo con él, en la intimidad. Es hacer la película sin que nadie te diga que no a nada. Y te permite ver la película antes de rodarla. A veces, cuando veo sus stories terminados pienso “¿hace falta rodarla?”. Durante el rodaje ayuda mucho a explicar lo que quieres rodar. Y también ayuda a prescindir de lo que no es imprescindible.

¿Qué capacidad de decisión tienes en los carteles de tus producciones?

En las películas siempre intento tener la decisión final. Es fundamental.

El cartel es tu carta de presentación al espectador. Tiene que gustarte, además, la esencia de la película está ahí. Todas las decisiones comerciales tienen que maridar con la esencia de la película. Es un equilibrio delicado.

Me dejo asesorar, pero definiendo mucho mis ideas. Sobre todo respecto al tono. Los tonos de mis películas son complicados, y esa complejidad llega siempre al cartel. Por eso insisto mucho en medir el tono también en el cartel. Con *El plan*, a veces, manejábamos carteles que se acercaban más a la comedia. Me negué a ello, con el respaldo del productor.

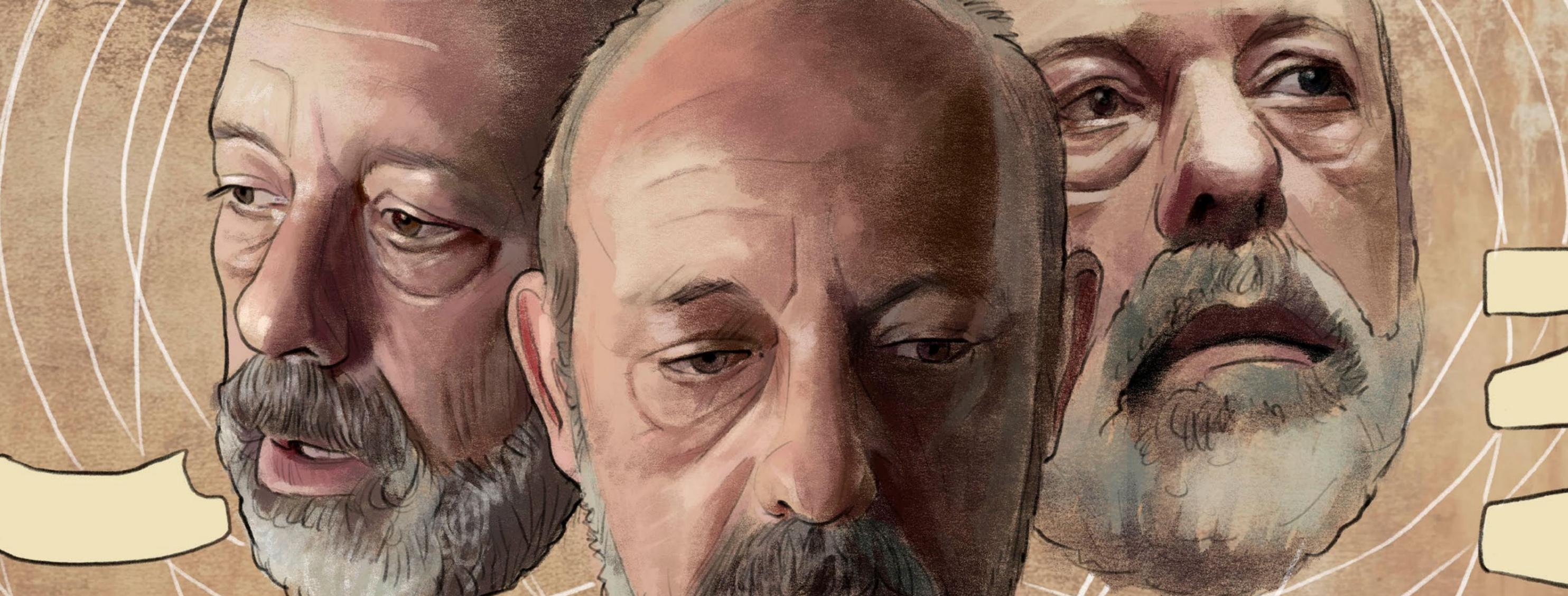
Podemos disfrutar de tus trabajos más recientes como la serie *Los Farad* o *Las abogadas*. ¿Puedes adelantar algo de próximos proyectos?

Acabo de terminar de rodar *El talento*, mi último largometraje. En este momento me encuentro en plena fase de montaje. Ha sido un proyecto muy especial, que llevaba intentando levantar desde antes de rodar *El plan*. Lo he coescrito con Fernando León, que también produce junto a Mediapro.

Es una película que he soñado con hacer desde que tengo dieciocho años. Estoy contento con el resultado. No se parece en nada a lo que he visto recientemente. Hemos conseguido algo especial. Y Ester Expósito creo que ha hecho un trabajo deslumbrante, icónico, de los que deja huella. Tengo muchas ganas de que el público la vea.

Esta entrevista se realizó en noviembre de 2024.
MUCHAS GRACIAS POLO.





TODOS LOS DÍAS SON IGUALES

Lo confieso. Cuando vi por primera vez la película *El plan*, no sabía que era la adaptación de una obra de teatro.

Es un dato importante, pero que no cambia en absoluto la percepción que tengo de la película y la manera de desarrollarla con tan pocos personajes y escenarios.

No te destriparé el final. Sólo te diré que es otro día más en la vida de 3 amigos que se han quedado sin empleo. 3 hombres que llevan esa nueva situación de la mejor manera posible. O eso parece. A veces los monstruos tienen una cara demasiado amigable.



FICHA TÉCNICA DE LA PELÍCULA



Año 2019
Dirección Polo Menárguez
Guion Polo Menárguez.
Obra Ignasi Vidal
Música Pablo Martín Caminero
Fotografía Alejandro Espadero
Productor Capitán Araña

Reparto

Antonio de la Torre
Raúl Arévalo
Chema del Barco

Sinopsis

Son las nueve de la mañana de un caluroso día de verano en el barrio madrileño de Usera. Paco, Ramón y Andrade, tres amigos que llevan en paro desde que cerró la empresa en la que trabajaban, han quedado para ejecutar un plan. Cuando por fin se reúnen, un contratiempo les impide salir de casa: el coche que necesitaban para trasladarse está averiado. Mientras buscan otra manera de llegar a su destino, se ven envueltos en una serie de incómodas discusiones que poco a poco derribarán sus muros y arrancarán sus máscaras.

No tenía muy claro cómo plantearme este dibujo. Más aún cuando el cartel original me gusta mucho y tiene además un elemento "oculto" que ya ha explicado su director en la entrevista.

Lo bueno es que este dibujo no tiene que competir con el cartel oficial (porque no saldría vencedor).

En este homenaje el protagonista no tiene por qué permanecer oculto, por eso es el elemento central del dibujo.

Tres expresiones de Ramón que reflejan su conflicto interno, esa lucha contra sí mismo que mantiene oculta durante toda la película.

En la parte inferior ese sofá con los tres amigos en actitud de derrota, en una situación de desempleo sin motivaciones, sin obligaciones, sin futuro.

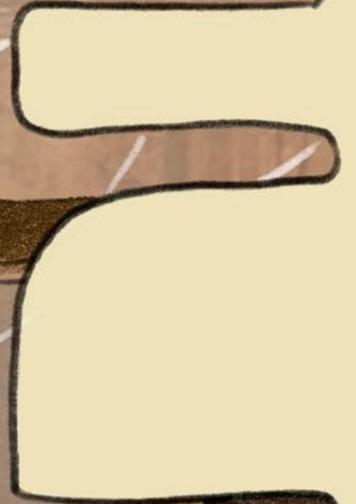
Y ahí, en el último momento, decidí emborronar la cabeza de Ramón. Dejarle sin rostro, deshumanizarlo. Para que entendamos también que ese personaje podría ser cualquiera de nosotros. Aunque lo rechazemos.

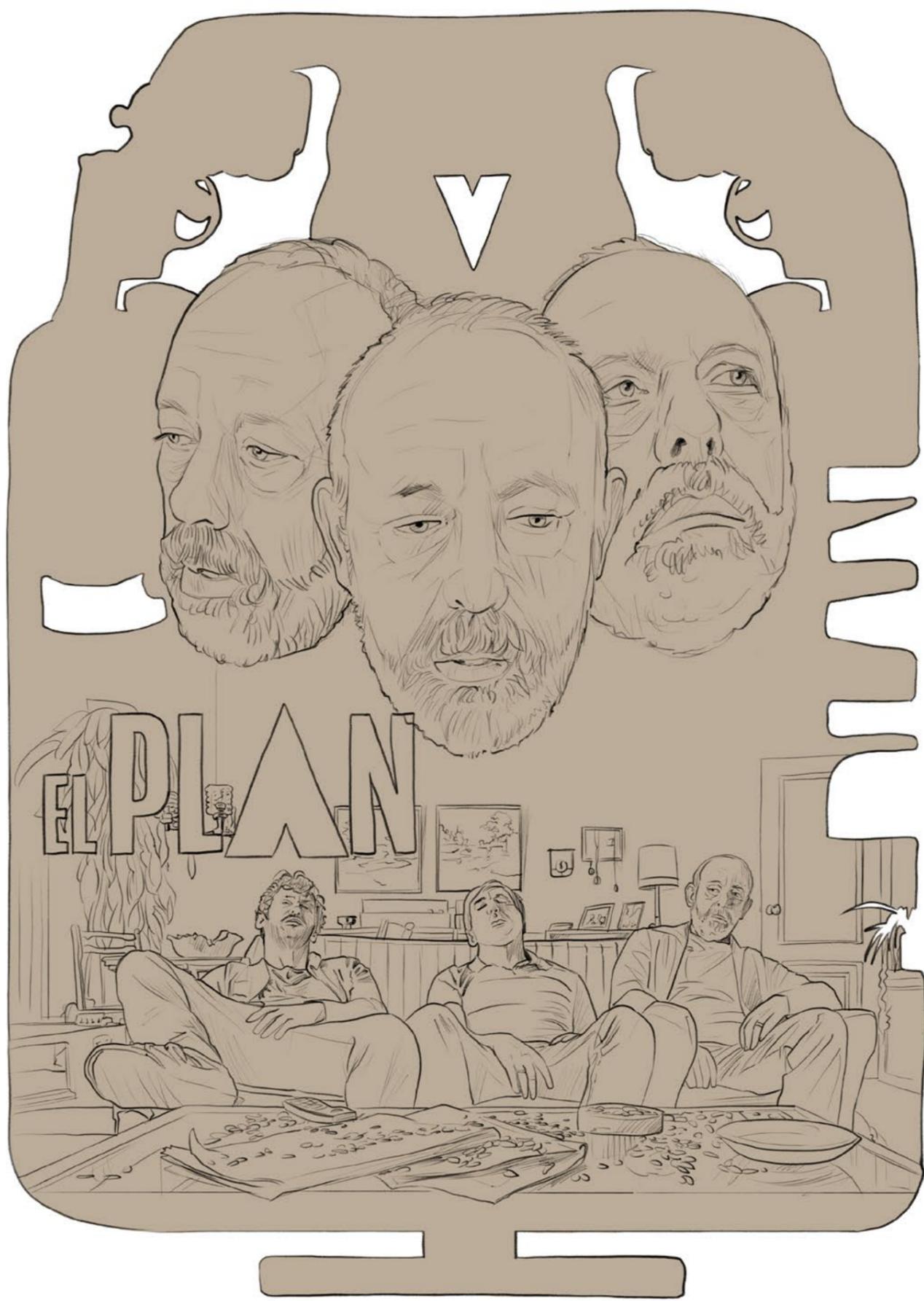
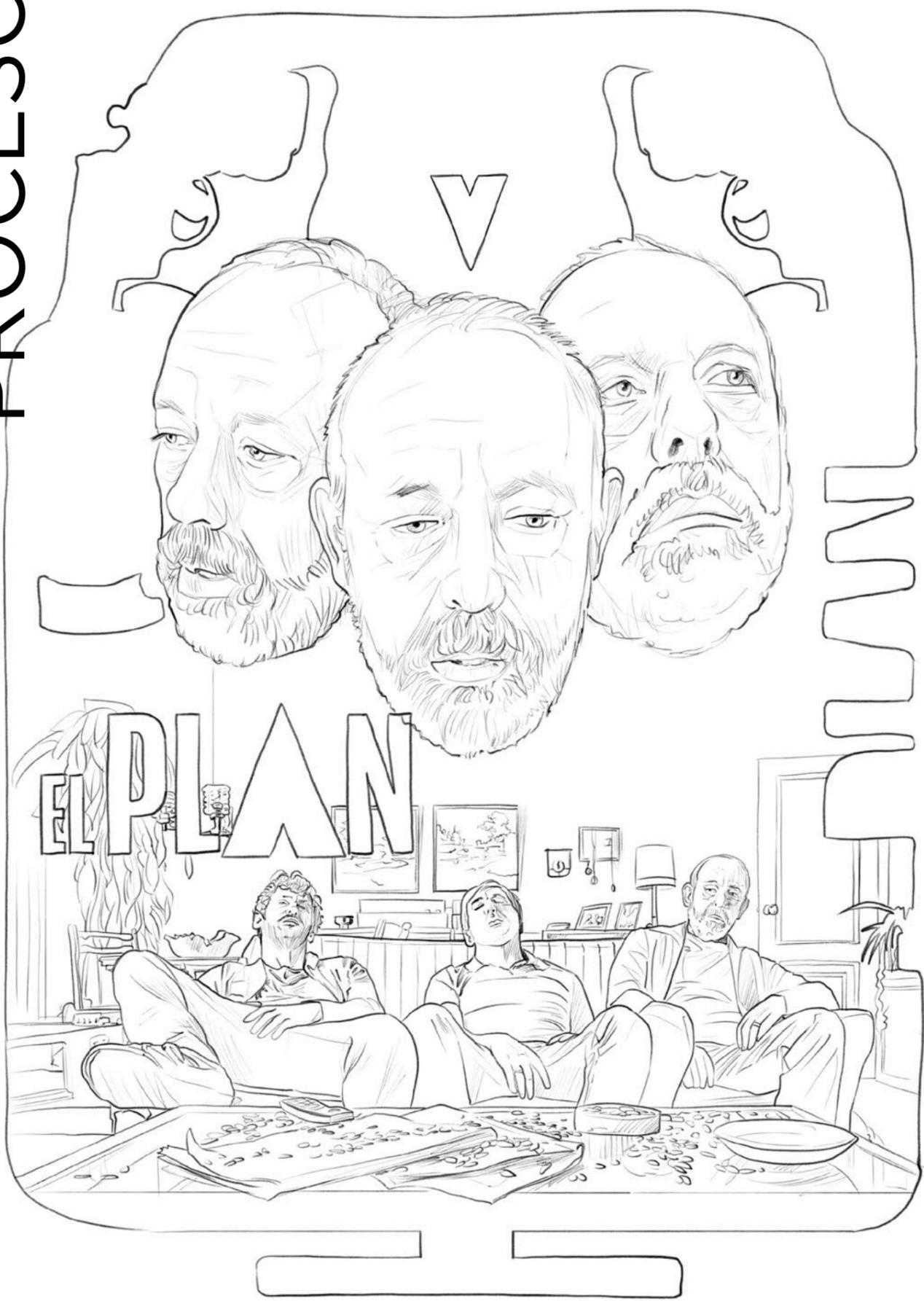
He intentado que el dibujo no desvele demasiado del final de la película, pero aún así he metido ese final.

Está ahí, aunque no se ve a primera vista.

Si ya has visto la película te invito a buscarlo.

Si no la has visto te invito a que la veas y luego lo busques. Te aviso de que es muy posible que quieras ver la película una segunda vez porque te darás cuenta de muchas cosas.













LA MIRADA DE CARMEN CORAZZINI

Es muy posible que pienses "A esta chica la he visto yo antes en algún sitio...".

Carmen Corazzini es periodista y una de las caras habituales de Telecinco en diferentes programas y tertulias de la cadena.

Además, Carmen tiene un máster en *Criminología, Victimología y Delincuencia* y otro en *Estudios Avanzados en Terrorismo: análisis y estrategias*. Y escribe sobre estos apasionantes temas en algunos medios impresos.

Lo que quizás no sepas es el amor que Carmen siente hacia el cine y su extraordinaria capacidad para comentar películas de una manera personal y atraparnos desde la primera hasta la última palabra.

Esta colaboración es un lujo, y los lujos hay que disfrutarlos con calma.

Gracias.



¿Dónde está el centro de operaciones intelectuales, en el corazón o en el cerebro? Somos contradictorios, una paradoja, un continuo oxímoron. Nos habitan al mismo tiempo demasiadas versiones. Somos a la vez empáticos y egoístas, sensibles y brutos. Buenos y malos. Esta película lo abarca todo. Y consigue que nos preguntemos: quién nos controla, ¿corazón o cerebro?

La primera vez que vi *El Plan* no recuerdo parpadear. La segunda y la tercera ocurrió igual. Soy de las que ante una cinta no pueden hacer otra cosa. Me refiero, literalmente, a cualquier otra cosa. No se come, no se para, por supuesto no se habla. Admito ser la Gestapo de las salas. Me ofende que mi acompañante se despiste un solo segundo, porque creo que cada frame nos cuenta algo y cualquier distracción se traduce en menosprecio. Pero yo soy rarita.

En una época en la que vemos películas mientras pensamos, repasamos, recordamos, donde a veces incluso contestamos mensajes o la pausamos para ir al servicio, me reconcilia con la especie toparme con una obra que consiga mantenernos congelados. *El Plan* es constante tensión, limpia, sin esteroides, natural. Quien la vio conmigo se quedó enmudecido los 74 minutos, como si fuese otro obseso del cine, como sé que lo soy yo. Por eso me parece tan poderosa esta película.

Deja pistas, desde el inicio, de un destello de genialidad, muy osada, que no puede ser desvelada, solo vista. Todo lo que escriba sobre ella será un mero atisbo del debate que merecería ser articulado después de verla. Este texto solo puede ser un preámbulo, porque el contenido empieza cuando la película acaba. Y esa es su magia.



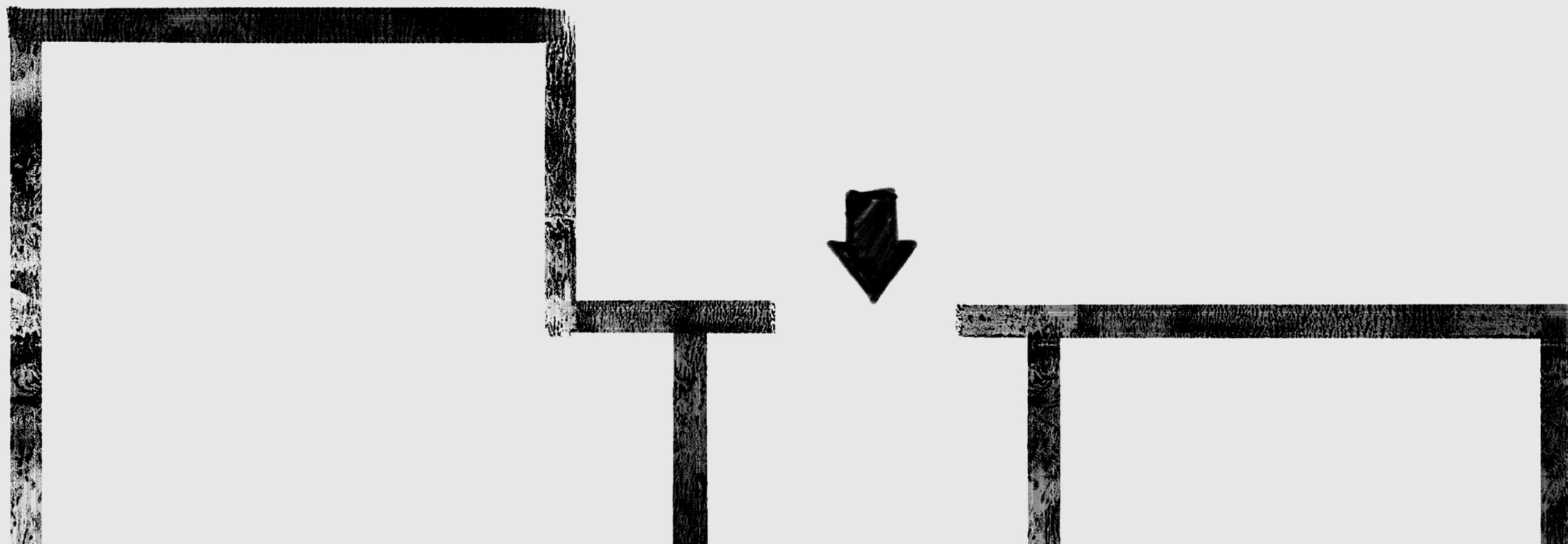
CARABIAS

Se puede decir, y con acierto además, que venga, va. No vale. Con Arévalo, De la Torre y Del Barco qué quieres, éxito asegurado. Y es verdad. Pero vaya maestría la de Ignasi Vidal y Polo Menárguez. Y la de Espadero. Y la del sonido. Todo: cada elemento converge en perfecta simbiosis para tejer una historia de un día cualquiera, en un barrio cualquiera, a tiempo real y excepcional. Hay drama, humor negro, cinismo a brotes de surrealismo. Es comedia y costumbrismo. Y, por debajo de todo, las profundidades del ser y de la sociedad. Por eso los diálogos suenan a Guy Ritchie y Tarantino, pero con puro sello español. Esa mezcla entre lo elevado y lo burdo, lo cotidiano y la moralidad, hace que esta historia se exceda del realismo hasta alcanzar el subconsciente.

Todo comienza con tres tipos a lo que, intuimos, no les va demasiado bien. Como todo grupo de amigos, y esto es muy masculino, no hablan demasiado de sus sentimientos. Poco a poco vamos conociendo lo que esconde y le preocupa a cada uno. Entre medias, esbozos filosóficos sin que en absoluto resuenen pomposos, aplicados a la perfección al tono, rítmico y diversificado, de una conversación que acaba estallando sin estruendos.

El foco va variando entre los tres. Resulta interesantísimo darse cuenta de cómo nos volvemos voyeurs, ávidos, de repente, por conocer más de la historia de esos tres personajes, los típicos que te encuentras por la calle y ni siquiera ves, pero ahora ocupan toda tu curiosidad. Todo ocurre en una casa, aplicando claustrofobia, como metáfora del alma, la vida y el propio destino. Ellos no salen de esa casa como tampoco se sale de la propia cabeza. Con un trasfondo social de abatimiento, injusticia y hastío, nos sumergimos en el lado de una historia que por ética jamás miraríamos. Y ahí reside su osadía. Estamos condenados a la libertad. Nos definen nuestros actos. Pero, entonces, en la contradicción, ¿cuál de los polos somos? A algunos, a veces, se les desbarajusta el centro de operaciones intelectuales. Y no saber si lo controla el corazón o el cerebro... puede darnos miedo.

CARMEN CORAZZINI



No entiendo una vida sin arte.

En los momentos en los que me he sentido perdida, frustrada o vacía, este llegaba para recordarme que era especial y que estaba viva.

Me formé como Coach porque me dí cuenta que tenía un talento muy marcado:

“Lograr que otras personas se transformaran de verdad”.

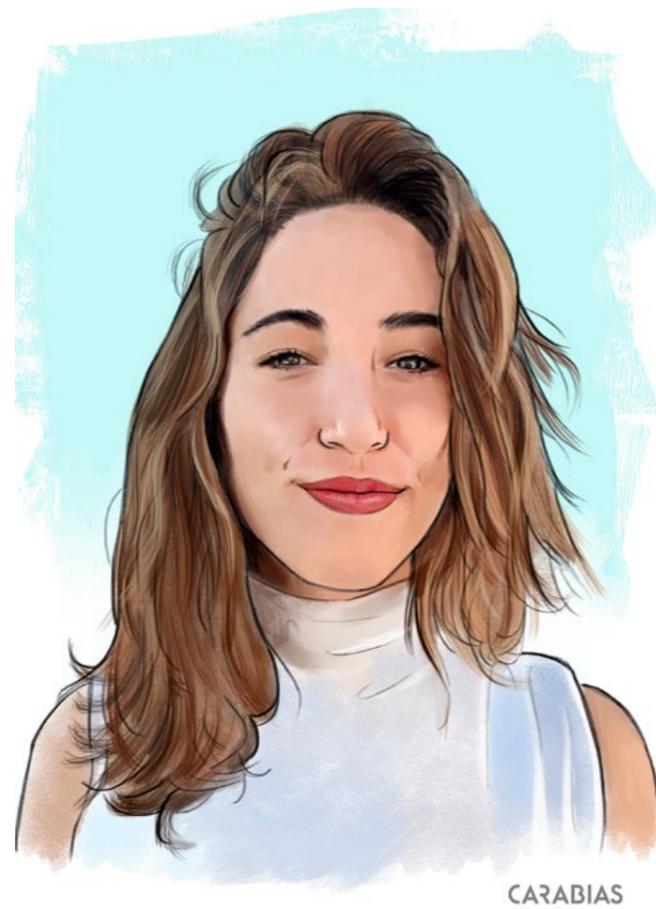
Desde adolescente, viví muchas experiencias en las que amigos y familiares me decían: me has cambiado la vida. ¡Jamás pensé que sería capaz de esto!

Dí más de un giro profesional: de ambientóloga a cantante y bailarina. De animadora de hotel a consultora de robótica. De técnico ambiental a...

Comienza mi carrera de Coach profesional y yo seguía preguntándome:

¿y si hago de mi pasión mi profesión?

Recordé que había crecido rodeada de artistas:



CARABIAS

directores de cine, dibujantes, bailarines y fotógrafos.

Entonces me topé con el sector que despertaría mi pasión: las artes escénicas.

Hoy, puedo decir bien alto que me apasiona mi profesión y esto gracias a mis artistas: me recordáis que TODO es posible.

Para hacerlo más emocionante, he creado el Coaching Experimental. Nuestra misión es quitar capas que no te sirven y llegar a tu verdadera esencia profesional.

Experimentar es probar, es lanzarte a algo nuevo. Es buscar, es vivir, es sentir, es transformarte porque nunca vuelves a ser igual.

He logrado mi sueño: hacer que todo sea posible y que el arte sea el protagonista.

ana barrera
COACHING
EXPERIMENTAL

Podcast

Instagram

El Blog

ANA
BARRERA
GÓMEZ

No necesitas una misión o un propósito de vida

He disfrutado muchísimo creando la sección de este mes.

Es un poco diferente, a ver qué te parece.
Te traigo:

- Una herramienta brutal que te aportará muchas pistas de por qué no le dedicas el tiempo y el foco que te gustaría a tus **ideas, proyectos o sueños** y acabas perdiendo la ilusión del principio.
- Un capítulo de mi historia, para demostrarte que **no necesitas un propósito o misión de vida para tener más éxito.**

¡Vamos allá!

El complejo de Jonás o miedo al éxito.

Hay algo que nos pasa a todas las personas, especialmente a las más sensibles:

Cuando queremos tomar una decisión que va a traer como consecuencia un gran cambio a nuestra vida, nos da VÉRTIGO, y por eso, la postergamos.

Esto tiene explicación:

El complejo de Jonás o miedo al éxito.

La lucha interna entre el deseo de crecer y alcanzar el éxito y el miedo que surge al enfrentar ese proceso.

Una forma de identificarlo, es darte cuenta de los momentos en los que boicoteas tus propios esfuerzos hacia el éxito, ya sea de forma consciente o inconsciente.

Pueden llegar a **pasar meses, incluso años**, hasta que te das cuenta de que tu situación no va a favor de tus sueños, y que toca hacer **algo diferente.**

No me refiero a definir tu propósito de vida o encontrar tu misión.



Comparto contigo *algunas fotos* mientras te lo demuestro a través de un capítulo de mi historia:



Mi yo de 2018, cuando dejé el trabajo “ideal” y con buen sueldo como **Consultora de Robótica** a nivel internacional, y elegí ser *animadora de hotel y camarera en Ibiza*.



Esta experiencia me llevó a conocer a mi clienta Xai, quien pasaría a ser, muy pronto, **una de las personas más importantes de mi vida**.



Mi yo de 2019, en el apartamento de mi nueva amiga Xai en Jersey City, New York. Asimilando *todo lo que estaba a punto de vivir*.



Xai en estado puro. Amo esta foto. Una persona que aunque lo tiene TODO a nivel material, sabe mejor que nadie disfrutar de las pequeñas cosas.



Estas vistas. Bailar en las mejores academias de NYC, hacer Tai Chi al amanecer, los Rituales en la hoguera, el té de rosas, visualizar a mi yo del futuro en *Liberty Park*, y descubrir *mi parte más espiritual y sensible*.

El nivel de *lujo, conexión y autenticidad* que viví es imposible de olvidar.

Por eso, después de muchos años recibiendo feedback de clientes, amigos y personas de redes sociales que me preguntan:

¿Ana, cómo lo haces para ser tan libre y vivir tantas experiencias?

He decidido crear EXPANSIÓN INTERNA, el programa intensivo en la metodología y las herramientas más novedosas de Coaching Experimental que ya han revolucionado el estilo de vida de 755 emprendedores y artistas de todas partes del mundo.

Porque si yo he podido, tú también puedes **darle un nuevo sentido a tu vida y crear tu propio concepto de libertad.**

¿Para quién es este programa?

¡¡¡NO ES PARA TODO EL MUNDO!!!

- **Personas independientes que mucho más que la estabilidad y seguridad, ansían la CREATIVIDAD y la LIBERTAD.**
- **Toda persona emprendedora, artista o viajera que lleve tiempo anhelando darle un nuevo SENTIDO a su vida y crear una ruta de avance flexible para dedicarle más tiempo a sus IDEAS, TALENTOS y SUEÑOS más profundos.**
- **Personas imaginativas y de mente abierta que NO temen aventurarse más allá de su ZONA DE CONFORT para expandir su autenticidad.**

Expansión Interna te aportará herramientas concretas para que pongas tu energía y tu foco, de una vez por todas, **en tu verdadero deseo.**

Para que detectes **los tres frenos internos** que te llevan a posponer *tus ideas, tus proyectos y tus sueños.*

La transformación ocurre semana a semana, sesión a sesión, y por eso las herramientas tienen efecto a nivel *emocional, energético y mental y subconsciente.*

Porque hay muchas herramientas, libros y cursos de autoconocimiento ahí afuera, pero para que la transformación sea definitiva, debes experimentarlo a través de todos tus sentidos.

Si hay algo que sé es que todo empieza con una decisión: la de **querer conectar contigo a otro nivel.**

¿Qué vas a encontrar en **Expansión Interna**?

- **Ritual de bienvenida** para empezar con la energía y la intención que necesitas.
- **3 módulos de contenido** + Workbook, diseñados para ayudarte a integrar los aprendizajes y dar el siguiente paso en tu vida.
- **4 sesiones de coaching grupal de 90 minutos en directo**, donde podrás compartir, aprender y crecer junto con personas que están en el mismo momento que tú.
- **Grupo Mastermind en Telegram**: Un espacio seguro y cercano donde todos nos apoyamos, nos entendemos y compartimos el proceso.
- **Bonus mensual**: Creación de un **audio subliminal** para desbloquear tus miedos y ayudarte a vibrar en sintonía con tus deseos más profundos.
- **Proyecto final y presentación**, para que sientas que lo que has aprendido se pone en práctica y da frutos.
- **Ritual de cierre**, para sellar esta transformación de expansión.

Además, si te unes a las **primeras 5 plazas**, recibirás un **Bonus** increíble: la **Mentoría 1:1 personalizada** de 90 minutos, ítotalmente gratis! Esto es solo para las *5 primeras personas* que se sumen a este proceso, porque quiero que la **personalización y cercanía** sean una prioridad desde el *primer momento*.

Lo emocionante: ¡es la primera edición!

Esto hace que sea aún más especial. **Solo hay 11 plazas** disponibles, y **4 ya están ocupadas**, por lo que queda **1 plaza con el Bonus**. Así que si sientes que este programa es lo que necesitas, ¡no lo pienses demasiado! Este es el **momento perfecto** para unirse y dar ese paso hacia una vida *más expansiva, plena y realmente conectada* con el deseo de tu corazón.

¿Por qué ahora?

Porque sé lo que se siente tener **muchos frentes abiertos** y no saber por dónde empezar. Tal vez te sientas en un ciclo de **pensamientos negativos** y **parálisis por miedo**. Quizá tu mente solo ve **problemas** y sientes que todo lo que haces es **para los demás**, pero no te está haciendo feliz a ti.

Si esto te resuena, quiero que sepas que **no sólo te pasa a ti**. Este es el momento perfecto para **redirigir tu vida** y comenzar a tomar decisiones **desde el corazón**. Aquí, en **Expansión Interna**, estaré contigo para acompañarte y darte las herramientas que necesitas para salir de ese ciclo tan desgastante, encontrar lo que te llena de vida y empezar a **tomar acción** con la seguridad de que todo lo que hagas será un paso hacia tu expansión.

Si lo que acabas de leer vibra contigo, te invito a dar el siguiente paso **y apuntarte al proceso de selección**:

[Entra en este enlace](#)

Estoy aquí para ti, a un email de distancia.

Si tienes cualquier duda, o simplemente te apetece responder a esta sección para contarme qué ha resonado contigo, escíbeme a:

coaching@anabarreragomez.com

Muy cerca,
Ana

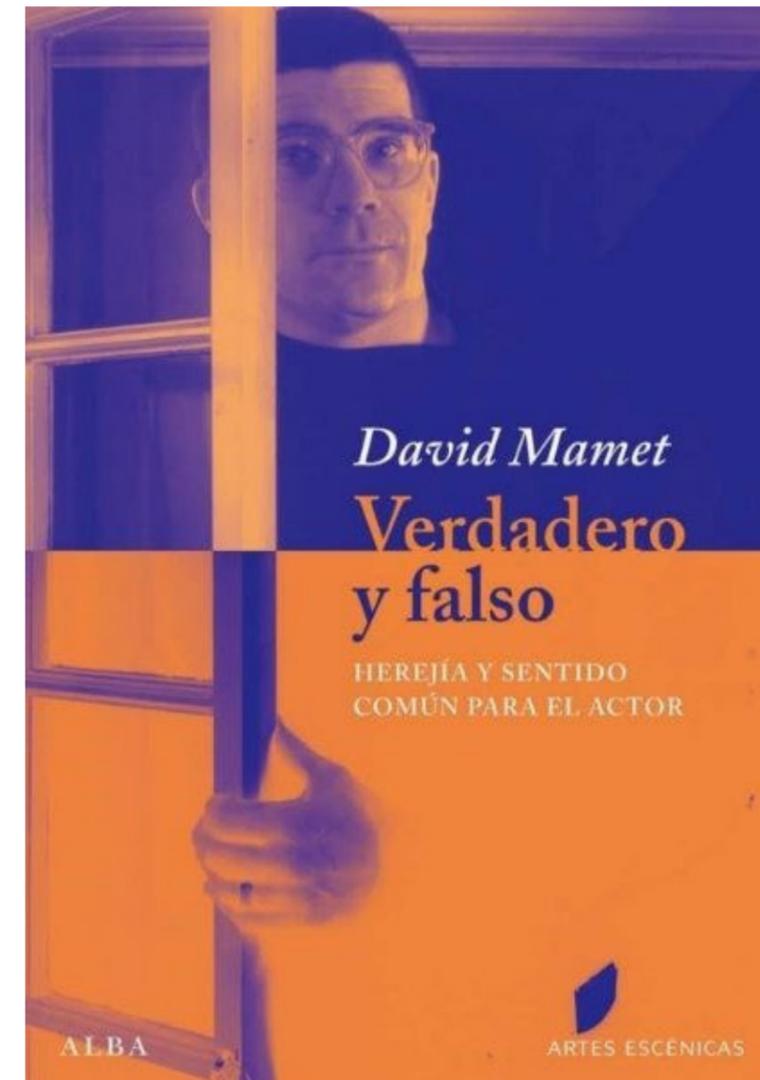
Ana Barrera Gómez

ACTÚA DE LIBRO



Cada número, el reto que me propongo (y te propongo) es la lectura de un libro que trate sobre interpretación, del cual extraeré conclusiones, herramientas y claves que puedan ponerse en práctica y utilizarse bien en el trabajo con el personaje, bien en la vida y las rutinas del actor. Mi propósito es facilitar y acercar al mundo toda información útil e interesante sobre el universo y el arte del actor que aparezca en los libros que iremos revisando juntos.

ALBA CARONTE



¿En qué tareas he de poner el foco como actor y en cuáles no? ¿Qué habilidades necesito cultivar? ¿Qué papel juegan las escuelas de interpretación en mi aprendizaje y evolución artísticas? ¿Sigue el Método siendo útil? ¿Qué juicios -y de quién- sobre mi trabajo tengo que tener en cuenta y cuáles no a la hora de evaluar mi trabajo? ¿Para quién actúo? ¿Desde dónde tengo que actuar? ¿Es preferible forzar la emoción si no la tengo? ¿Existe el talento o vale más el trabajo duro?

En **Verdadero y falso**, un ensayo imprescindible para el actor moderno, el maestro, director y dramaturgo estadounidense **David Mamet** compara, de manera rigurosa y cruda, el negocio del espectáculo y la vida en las escuelas con la realidad del oficio del actor, y nos proporciona una nueva forma de entender nuestra profesión desde el sentido común, el amor propio y la honestidad.

El autor cuestiona aquí el papel de las escuelas y la ética de la industria, justifica por qué no funcionan los métodos de interpretación tradicionales y enumera los principios básicos, prácticos y sencillos a los que el actor ha de ceñirse a la hora de interpretar, desestimando todo lo demás.

Parte de los requerimientos de una vida en el teatro es mantenerse lejos de las escuelas. La educación formal para el actor no sólo es inútil, sino que es perjudicial. La escuela nos enseña a obedecer, y eso en el teatro no te lleva a ningún sitio.

Para empezar, una bomba: Mamet afirma que, tanto el modelo académico (escuelas y profesores) como la industria del cine y el teatro (directores de casting, productoras...), al juzgar al artista según criterios superficiales y económicos, son los responsables de que el actor se sienta insuficiente y desorientado, haya instalado un autojuicio insano y, lo que es peor, se esfuerce en poner el foco en enseñar resultados y emociones a toda costa para encajar en lo que necesitan que sea.

La realidad, según él, es que estas personas e instituciones, lejos de ser “jefes” o “dioses”, son meros trámites u obstáculos para lo que verdaderamente importa: **el intercambio con el público, que es la esencia de la interpretación.** Por tanto, el mejor lugar para desarrollarse como actor no es la escuela, sino el escenario, y a quien hay que complacer es solamente al público, que no desea juzgar, sino ser entretenido: *para el público es mejor una euforia poco instruida que un timo sin vida.*

El actor está en el escenario para comunicar la obra al público, para interpretar la obra de manera que el público la pueda entender. Ese es su único propósito. Tenemos que renunciar al control y darnos a la obra. En la vida no hay preparación emocional para la pérdida, el dolor, la traición... ni tampoco en el escenario.

Muchas de las cosas que, como actores, solemos hacer para prepararnos, en lugar de facilitar el entendimiento de la obra por parte del público, lo dificultan, porque nos encorsetan y nos desconectan del presente, de lo que ocurre en la obra y de lo que estamos recibiendo e intentando conseguir de los compañeros. Estos son los **elementos en los que no nos interesa enfocarnos:**

- No hace falta sobreexplicar el **texto** ni encontrarle el porqué a cada cosa que se dice. El significado del texto ya se lo da el autor cuando lo crea. Y, una vez terminado, ese guion funciona por sí solo, lo que quiere decir que el espectador interpretará lo que ve de acuerdo a la secuencia de acontecimientos en cada fotograma o escena, no a cómo se diga el texto.

- No podemos convertirnos en el **personaje**, porque no hay personaje, sólo frases escritas en un guion. Tu personaje es todo lo que tú eres mientras estás en el escenario y, en ese presente, de nada te sirve saberlo todo sobre su pasado, su futuro, sus gustos o su familia.
- Es contraproducente preparar **emociones** o recuerdos personales para cada momento o situación de la obra, tal y como dicta el Método. Nuestra mente siempre se rebelará a la petición de “creer” o “sentir” algo concreto, y forzarlo, aunque al final lo consigamos, nos distraerá. La emoción es un subproducto de la interpretación, no el objetivo de la misma: *el gran drama, en el escenario o en la calle, no es la interpretación de los hechos con mucha emoción, sino la interpretación de los grandes hechos sin ningún tipo de emoción.*

Actuar es mucho más simple de lo que parece, un acto valiente que requiere aprender a vivir con la incertidumbre y estar cómodos cuando estamos incómodos. Esto es lo que verdaderamente nos emociona: ver a otros actuar bajo circunstancias extraordinarias y de forma extraordinaria para conseguir sus objetivos.

Así pues, el trabajo del actor es, sencillamente, **aprenderse las frases y decirlas con la intención de conseguir el objetivo que, según sugiere el autor en el texto, tiene su personaje.** Para llegar a los corazones del público, estos son los **pasos en los que sí nos interesa enfocarnos:**

1. **Descubre el objetivo general de tu personaje.** Lee el guion completo, prestando especial atención al papel que juega tu personaje en la historia. Encuentra su **objetivo** (*¿qué quiere o desea en la obra?*), y redáctalo de manera que sea **simple** (se puede cumplir), **físico** (es accionable) y **divertido** (te motiva). Por ejemplo, “Hamlet quiere restablecer el orden”.
2. **Identifica, escena por escena, las acciones que realiza tu personaje para llegar a ese objetivo.** En lugar de plantearte cuál es el arco del personaje en la obra, céntrate en reconocer las estrategias que lleva a cabo para acercarse a su objetivo general. *A partir del texto de cada escena, escoge una acción concreta (¿qué hace mi personaje en esta escena para conseguir su objetivo?) y procura que esta tenga relación con otro personaje de la misma (¿a quién se lo hace?), ya que el público muestra mucho más interés cuando percibe que un actor necesita algo de otro. Además, elige acciones que dependan de ti y descarta cualquiera que te requiera “creer” o “sentir” (el personaje puede creer o no creer que su padre está muerto cuando se enfrenta a los hechos y sentir una emoción*

u otra, pero, independientemente de eso, (re)acciona ante esos hechos y no lucha para “creerlos”, sino para “aceptarlos”). Por ejemplo, “para restablecer el orden, Hamlet utiliza las acciones: interrogar (a alguien), confrontar (a alguien), negociar (con alguien), etc”.

3. Apréndete las frases de tu personaje de manera neutra. No añadas ninguna entonación al texto aprendido ni enfatices nada, sólo retenlo en tu memoria: no embellecemos las cosas que de verdad nos importan, así que no importa cómo se digan las frases, sino lo que quieres decir, porque lo que sale del corazón va al corazón; el resto son voces extrañas.

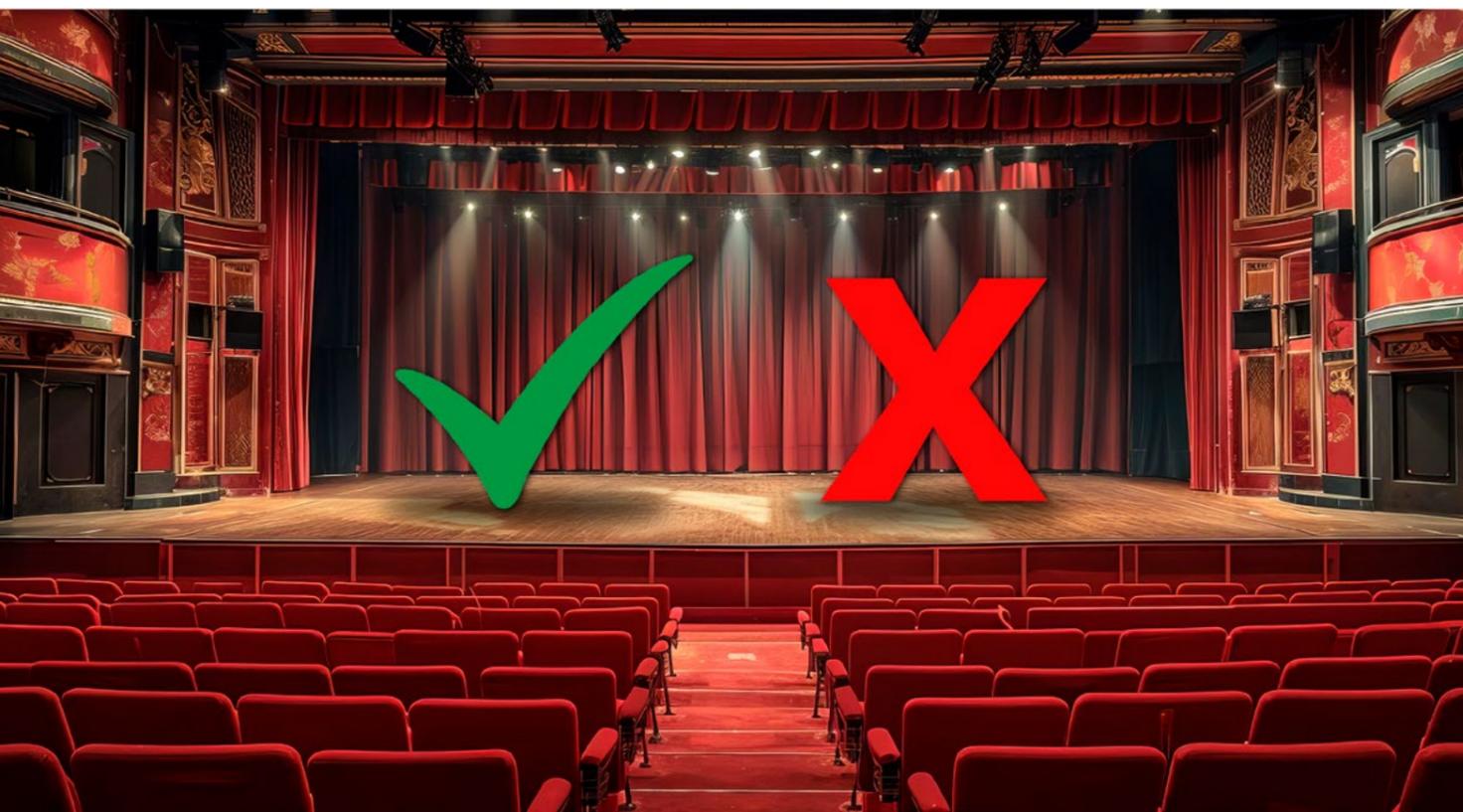
4. Acepta tu estado emocional y ejecuta tus acciones con ayuda de tus frases. Antes de actuar, pregúntate: ¿cómo me estoy sintiendo aquí y ahora? y acepta cualquier respuesta que te des. Desde ahí, sin cambiar ni esconder todo eso, abre la boca y di tus frases con la intención de ejecutar la acción de cada escena que te llevará a tu objetivo. No niegues ni inventes nada, acepta todo lo que ocurra y haga tu compañero y sigue siempre adelante.

Podría decirse, entonces, que la única técnica necesaria para actuar es aprender a **hablar bien** (alto, claro y con valentía y confianza a pesar de cualquier sensación de nervios o inseguridad) y a **moverse bien** (manteniendo el cuerpo fuerte, flexible y relajado). ¡La grandeza está en hacer meticulosa y constantemente las cosas más básicas! Integra también los siguientes hábitos: sé puntual y llega con tu texto aprendido, céntrate en lo que puedes mejorar tú, no otros, di(te) siempre la verdad, celebra tus esfuerzos y practica alguna otra disciplina: canto, danza, claqué, acrobacia...

La única certeza que tiene el actor en el escenario es que el instante se le revelará como sea y a pesar de sus deseos. Y no lo puede controlar. Actuar no es un examen, es un arte, y no requiere pulcritud ni intelectualidad, sólo inmediatez y coraje.

El teatro no pertenece a los grandes ni a los “talentosos”, sino a los descarados, a los audaces y, sobre todo, a los perseverantes. Sea lo que sea el talento, no es tarea del actor estar interesado en él, porque, como la suerte, o favorece a todo el mundo por igual o, en todo caso, beneficia a los preparados. Es preferible ser un actor “normal” con una determinación extraordinaria que un actor “con talento” que no mueve un dedo: preocuparte por tu talento es como preocuparte por tu altura; es el intento de apropiarse de una prerrogativa que los dioses ya han ejercitado. Si ya has decidido que quieres ser actor, ¡persiste hasta lograrlo! Recuerda que la manera más rápida de aprender y crecer es presentarte una y otra vez ante el público para recibir su feedback (crea tu propia compañía, haz microteatro, produce cortos, etc), y que jamás debes traicionarte, ni a ti ni a tu arte, para “impresionar” al espectador o para complacer a aquellos que no son tus verdaderos jueces.

En el escenario, mentir nunca está justificado. Mejor perder una risa, un oasis emocional, un momento, una pausa, que añadir un ápice a la “interpretación” para asegurarnos de que el público lo entenderá. Han venido a ver una obra, no el esquema emocional razonado de tu idea de lo que el personaje pueda sentir.



Alba Caronte
@albacaronte
info@albacaronte.com
www.albacaronte.com

WWW.ALBACARONTE.COM

M^a LUISA RUIZ MONCLOVA

No recuerdo cuando comencé a inventarme historias, pero fue mucho antes de saber plasmarlas en papel. Por aquel entonces solo podía darle vida a mis caballitos de plástico o a los dibujos que hacía en clase. Ahora las palabras brotan solas de la vieja punta de un lápiz, y esa sensación... dejo que los papeles salgan volando del escritorio y mi cabeza, historias que me gustaría que llegasen a todas partes.

Soy estudiante de cine, aprendo a dar vida no solo a mis historias, si no a las de los demás.

Es un arduo camino, pero merece la pena.

He tenido la suerte de poder participar en proyectos relacionados con el mundo audiovisual, tan llamativos y necesarios como esta revista, y tanto delante como detrás de las cámaras.

Durante este proceso topas con personas de las que aprendes desde lo bueno, pero también desde lo malo.

En esta sección os contaré desde mi perspectiva y experiencia, diferentes aspectos del mundillo.

Espero que os guste.



Puedes seguir a M^a Luisa en Instagram **AQUÍ**

PUEDES LEER SU BLOG **AQUÍ**

EN EL AMOR CINE ¿TODO VALE?

El cine es ficción, aunque verse en la realidad, todos lo sabemos. La línea que separa estos dos conceptos es extremadamente delgada en el audiovisual.

Ya os hablé en un artículo anterior sobre el proceso para documentarnos y hacer nuestro film desde la veracidad y el mayor respeto posible. Sin embargo, se usan licencias dramáticas que pueden dar una imagen exagerada o distorsionada.

Hay que mantener la responsabilidad sobre lo que uno escribe o cuenta, hay que cuidar la forma de exponer las cosas. Actualmente las plataformas optan por series y películas para adolescentes donde se exponen problemas, situaciones, preocupaciones y alegrías con las que pueden identificarse. Todo bajo el manto de la ficción en el desarrollo de la trama. Pero son problemas o situaciones reales.

Temas como el acoso, violencia sexual, romanticismo, trastornos mentales... Son algunas de las cuestiones que se intentan abordar para darlos a conocer y, en ocasiones, aconsejar sobre ello.

Ya hemos hablado de lo útil que puede ser el cine para dar visibilidad a ciertos temas, colectivos o situaciones. Sin embargo, la forma de exponerlo puede causar el efecto contrario y resultar perjudicial. Pongamos unos ejemplos:

Las enfermedades y trastornos mentales se han visto sacudidas por sus diversas interpretaciones cinematográficas hasta el punto de apoyar su estigmatización.

La figura del "loco" ha dado mucho de qué hablar, los asesinos psicópatas, los "tontos" y los manicomios... Son figuras recurrentes.

En las series para adolescentes empezamos a ver personajes con depresión, trastornos de conducta alimentaria, esquizofrenia,

trastornos de personalidad...

Me parece muy buena iniciativa mostrarlo, es algo a lo que poco a poco se le va dando la importancia y el hueco en la sociedad que merece.

Pero, las licencias dramáticas pueden distorsionar cómo vemos y cómo realmente es esa enfermedad o trastorno mental. Y eso es peligroso, pues si no tenemos previamente conocimiento o no hay nadie de nuestro entorno con esas características, la versión del audiovisual es el único ejemplo.

El problema más grave que veo es, en mi opinión, la generalización de los síntomas en las enfermedades mentales. Ya que no todas las personas que los padecen se comportan o lo viven igual, por eso hay que tener cuidado con lo que se muestra.

Evidentemente no queremos personajes planos a los que no les ocurra nada. En Halloween, hay niños y adultos que se disfrazan de zombies, vampiros, momias, presos, pero también de esquizofrénicos, enfermos mentales escapados de manicomios... pensando en asustar a los demás y dar miedo.

Disfrazarse de un "loco" viene dado por todas esas películas y series donde los manicomios son lugares de terror no para los internos, sino para los visitantes o el "mundo exterior". Algunos ejemplos son: *El gabinete del doctor Caligari*, *El resplandor*, *Saw...*

Actualmente se intenta dar una visión más amable de aquellos internos, es una cuestión de evolución social, de avances médicos y otros factores como el respeto, algo que nunca se nos debe olvidar.

M^a LUISA RUIZ MONCLOVA



SARA OLIVAS

Sara Olivas (Valencia, 1993). Periodista, Educadora Artística, Gestora cultural y Agente de Igualdad. Muy teatrera e intensa y, cómo no, poeta. Cofundadora de Revista Impasible y autora de «Las manos» de Valparaíso Ediciones. No concibo el mundo sin cultura, sin arte, sin sensibilidad, sin belleza y, por supuesto, sin poesía.

En esta sección, traspasaremos la pantalla para descubrir qué hay más allá de un fotograma, una secuencia o de un guion. Para descubrir qué se esconde en las miradas, en los silencios, en el subtexto. Porque si... «El teatro es la poesía que se levanta del libro y se hace humana», el cine será la poesía que se levanta del libro para hacer concreta y real la imagen.

Puedes seguir a Sara en Instagram [AQUÍ](#)



CARABIAS

MUCHAS NEVENKAS

Acudí sola. Acudí sola por decisión propia y porque no quería arrastrar a nadie al infierno de, durante casi dos horas, enfrentarse a una herida ajena que jamás vería como propia. Acudí sola y fue la mejor decisión. Me regalaron un paquete de palomitas y me costó terminarlas. Recordé los versos que un día escribí pensando en mi madre: ni el agua pasa / ni la saliva pasa.

La primera escena de la película, asfixiante y agobiante, ya muestra cómo se desencadenarán los sucesos y acontecimientos. Y, aunque todas y todos somos conscientes y sabedores de la historia, pues se convirtió en un foco y escándalo mediático y político, la tensión y el malestar se siente desde el inicio hasta el final. No hay ningún respiro cinematográfico como puede suceder en las películas de terror o suspense en las que, muy de vez en cuando, cambia la tonalidad de la fotografía y el pasado se vuelve luminoso y con colores claros y alegres. Aquí, todo luce oscuro. Todo es oscuro.



La actuación de Mireia Oriol sobresale de la pantalla. Su manera de respirar, de hablar, de narrar, de mirar, de callar e incluso de caminar, son soberbias. La inocencia y el nerviosismo del inicio y la fuerza y el tesón del final.

Mireia en boca de Nevenka repite hasta la saciedad la palabra “dignidad” y nos la tatúa en el pecho y en la frente a todas y a cada una de las mujeres que hemos cruzado el umbral del acoso, el abuso y la violación y lo hemos normalizado y naturalizado como que después del uno, va el dos y que tras la noche llega el día. Nos la tatúa para que no olvidemos, no solo lo sucedido, sino también que nosotras somos dignas merecedoras de respeto y justicia.



Los motivos que me han mantenido apartada de mi responsabilidad y que ,a continuación explicaré,únicamente responden a dos palabras: MI DIGNIDAD. Ella, es la que me ha mantenido en pie en los momentos más difíciles y la que hoy, me da el valor necesario para estar aquí. Porque tengo 26 años y dignidad, desde que prometí mi cargo como concejal he intentado esforzarme y trabajar al máximo por este Ayuntamiento y por sus ciudadanos.

Hay escenas que me sobrecogieron y me tocaron de forma muy personal. Sin embargo, hay dos que guardo muy dentro de mí. Una de ellas, cuando le explica lo que le está ocurriendo a sus padres y ambos, rozando más la credulidad que la incredulidad, le aconsejan que debe callar o instan en averiguar que algo habrá hecho para que lo sucedido se diera. Otra de ellas, es la relación que se forja con su contrincante, con la oposición. Una relación que clama al cielo y que ayuda a creer que la sororidad, a pesar de que un alto porcentaje de la población nos haga dudar de su existencia, exista.

En algunos momentos, me recuerdo anclada a la silla, olvidándome del chascarrillo de la persona de al lado y su cuchicheo, de los ruidos propios al tragar saliva o del paquete intacto de palomitas. Me recuerdo, cerrando los ojos y viajando a un pasado no tan lejano en el que viví una situación similar por parte de un funcionario público de la ciudad que me vio nacer y crecer. En ese torbellino de imágenes perturbadoras, el presente se cierne sobre mí y los ecos se transforman en la voz temblorosa y asustada, pero también firme y decidida de Mireia y Nevenka, que se adueñan del discurso y repiten: “se lo debo a todas las mujeres que ahora mismo pueden estar viviendo una situación tan terrible como la que yo he vivido y sobre todo me la debo a mí misma”.

¿Cuántas veces nos hemos callado por no provocar disputas o enfados?
 ¿Cuántas veces hemos dudado de nuestro propio discurso, de nuestra propia historia y de nuestra propia realidad? ¿Cuánto hemos aguantado para que nuestro nombre no quede manchado ni convertirnos en la deshonra social, política, cultural o familiar? ¿Cuántas cosas nos debemos a nosotras mismas?

Cuando acudo sola al cine, me fijo en más detalles que cuando lo hago en compañía. Estos detalles, sobre todo, se encuentran fuera de la película. Se encuentran en la pareja que tengo sentada al lado, en la mujer que traga saliva y silencio y ensordece toda la sala, en el hombre que, al oído, pensando que habla en voz bajita dice: pero, es que esto ocurrió en el 2000.

Este comentario susurrado fue el que me acompañó durante toda la película. Quise, en un par de ocasiones, gritar para que se parase el mundo y preguntarle a ese señor de unos sesenta años qué es lo que realmente quería decir con esa frase. A veces, me imaginaba que el sentido de esta estaba relacionado con el cambio de mentalidad de aquellos tiempos a ahora, con la idea de que, en la actualidad, es mucho más “sencillo” denunciar este tipo de violencias, plantarte y seguir hacia delante. En otros momentos, pensé que se refería a que ha pasado muy poco tiempo, que el dolor sigue latente y que la sociedad no ha avanzado tanto como esperábamos o debería.

No tengo hijas, pero en mis ámbitos personales y profesionales me relaciono con mujeres, niñas y adolescentes mucho más jóvenes que yo.,Mujeres, niñas y adolescentes a las que no les sorprende este tipo de vejaciones hacia nuestros cuerpos y hacia nuestras personas, porque, aunque resuene en clamores y pancartas que “solo sí es sí”, que “nuestro cuerpo no se toca”, o que “sola o borracha quiero llegar a casa”, la realidad más cruda y más real es que, en muchas ocasiones, los hombres siguen teniendo poder sobre nosotras y que su defensa es nuestro silencio, nuestra culpa y nuestra vergüenza. Emociones que siguen viajando generación tras generación y que nos empequeñecen tanto hasta hacernos desaparecer del mapa y de la faz de la tierra como ocurrió con Nevenka. Nevenka ganó la batalla judicial, pero no la guerra sistémica y estructural, pues fue a la que se le expulsó de la esfera pública, incluso del país, como a la Eva del paraíso.

Cuando pienso en las jóvenes que se acercan a mí para contarme sus experiencias en casos de maltrato, abuso o violación, pienso que, entre todas, estamos ganando. Que entre todas estamos llevando a cabo el legado que nos dio Nevenka y otras tantas mujeres anónimas. Lo cuentan. Lo hacen público. Lo comparten. No se callan, no dejan que el daño les carcoma y les consume. En eso, sí hemos cambiado. Menos mal que no estamos en los noventa o en los dos mil.



Y es que, en aquella fría sala de cine, llena de personas de diversas generaciones, sentí, por momentos, que nos encontrábamos todas siendo una. Nos encontrábamos todas siendo Nevenka. Muchas Nevenkas.

SARA OLIVAS



MELISSA ZAPATA

730 DÍAS ANTES

Sólo el 8,17% de los actores españoles viven de su profesión.

8 de cada 100.

Los actores están hechos de una pasta especial, de eso no hay duda.

Esta sección nace para dar espacio y voz a actores que están comenzando o que ya tienen un recorrido pero (todavía) no son muy reconocidos. Esta sección nace para descubrir qué les motiva, qué les empuja, qué persiguen, cómo se enfrentan a esta profesión tan complicada y tan apasionante.

Pero esta sección no se queda aquí. Esta sección es también un compromiso por parte de la persona de volver a responder unas preguntas dentro de 2 años.

Dentro de 730 días.

Y esa entrevista dentro de 2 años no será para evaluar si ha conseguido sus objetivos o ha fracasado en el intento, porque el único fracaso es no intentarlo. Luchar por una pasión me parece maravilloso, pase lo que pase.

Comenzamos.

¿POR QUÉ ERES ACTRIZ?

Supongo que en mi caso no es algo que haya elegido, como cuando de niño eliges ser piloto o médico... quiero decir, sí que hay un punto en la vida en la que eliges formarte en esta profesión. Pero yo creo que nací así , peliculera. O eso dice mi madre.

¿POR QUÉ TU PROFESIÓN ES MARAVILLOSA?

Yo creo que lo maravilloso es hacer lo que te gusta. Sea la profesión que sea. Todos tenemos algo que nos gusta tanto que no sentimos que sea un trabajo. Y cuando encuentras ese algo y el camino para vivir de ello, la sensación que te acompaña es maravillosa.

¿CUÁLES SON TUS REFERENTES EN EL MUNDO DE LA INTERPRETACIÓN?

Es una pregunta complicada ya que creo que interpretativamente hay un abanico enorme de actores y actrices que hacen un trabajo de diez. Pero sí que es cierto que Candela Peña tiene un lugar en mi corazoncito y siempre será un referente para mí ,ya que gracias a ella vi claro que eso era lo que yo quería llegar a hacer.





¿CON QUÉ DIRECTORES O ACTORES TE GUSTARÍA TRABAJAR?

Paco León es indudablemente mi Almodóvar. Creo que tenemos una manera muy parecida de ver el cine español. A su vez trabajar con María León, Alba Flores, Candela Peña y Najwa Nimri sería mi elenco soñado.

¿QUÉ PELÍCULA TE HUBIERA ENCANTADO PROTAGONIZAR?

PRINCESAS de Fernando León de Araona. Con esta película decidí que dedicaría mi vida a la interpretación.

¿QUÉ ES LO QUE MÁS Y LO QUE MENOS TE GUSTA DE TU PROFESIÓN?

Lo que más me gusta es la falta de monotonía. Lo que todos los actores afirman de que vives un millón de vidas en una. Y es totalmente cierto. Cada personaje es una nueva aventura, que te enseña una nueva faceta de ti misma.

Lo que menos me gusta, e imagino que que la mayoría de actores coincidirán conmigo, es la poca seguridad y estabilidad que da esta profesión. Lo fácil que es caer una vez estás arriba. Y la poca garantía de que cada vez que finalices un trabajo tengas de inmediato otro.

ADEMÁS DE ACTRIZ, ERES DRAMATURGA Y GUIONISTA. ¿CÓMO SURGIERON ESTOS CAMINOS Y CÓMO LOS ESTÁS DESARROLLANDO?

La necesidad de hacer lo que me gusta sin que nadie tenga que venirme a buscar. Creo que eso es lo que me hizo empezar a escribir mis propias obras. Algo dentro de mí entendió que no podía quedarme esperando que alguien me descubriera. Tenía que salir al mundo que había elegido y descubrirlo por lo misma.

Actualmente creo que no podría volver a ser simplemente actriz. Creo que una vez que empiezas a contar cómo ves el mundo es muy difícil callar esa voz.

Ahora mis objetivos son más amplios. Ya que me haría igual de feliz protagonizar una película que escribirla y que la protagonice otr@. Y supongo que es simplemente abrir una puerta más a esa maravillosa sensación de la que hablábamos.



EN EL PLANO PROFESIONAL, ¿QUÉ ES PARA TI UN FRACASO?

Para mí el fracaso solo llega cuando renuncias a lo que te gusta.
Todo lo demás pasa por algo.
SIEMPRE pasa por algo y SIEMPRE es para aprender.

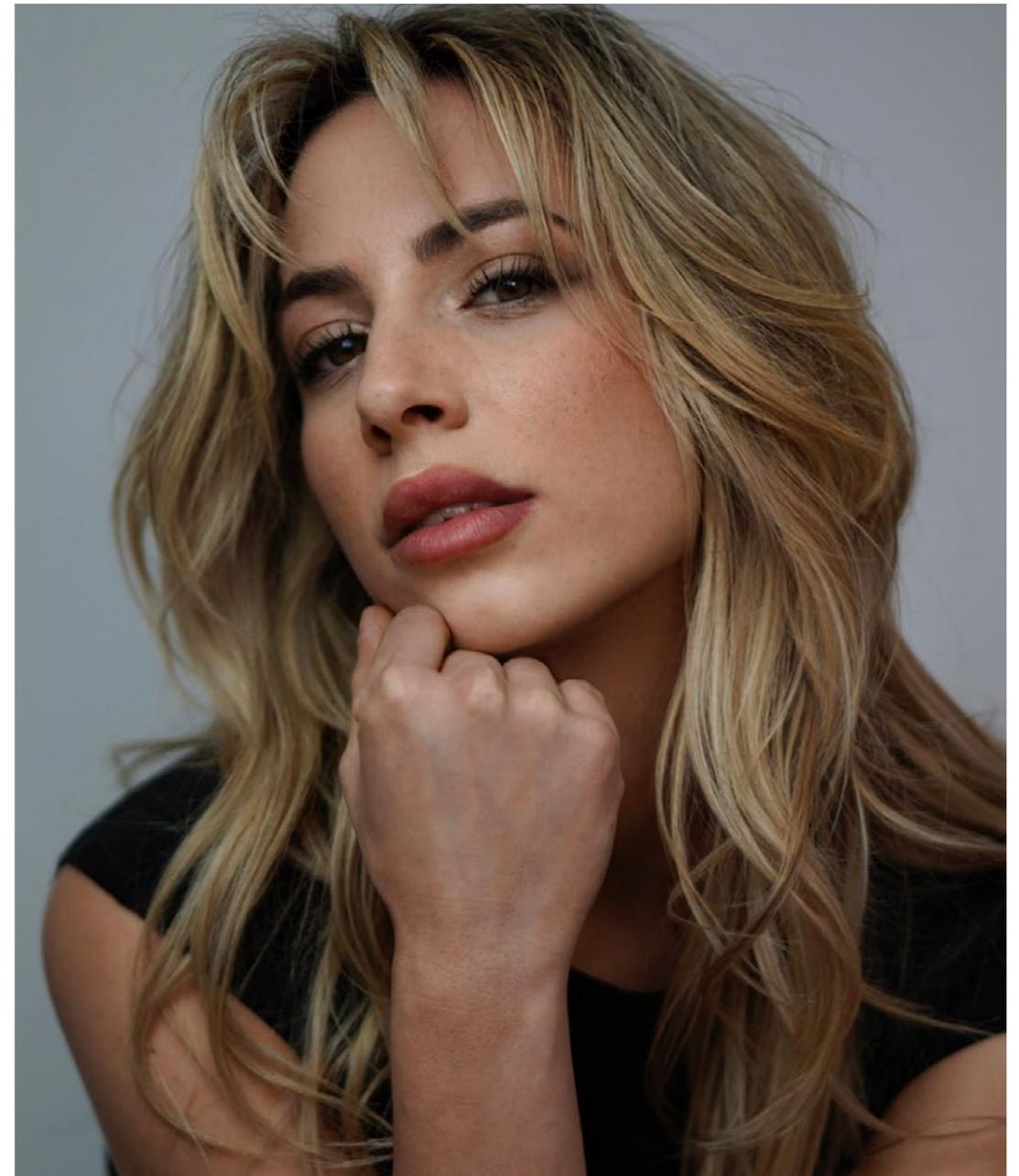
¿CÓMO GESTIONAS LOS FRACASOS?

Me he adelantado a esa pregunta respondiendo la anterior. Pero para explicarlo un poco mejor: La única manera de afrontar un “fracaso” (como podría ser no ser elegido en un casting, o tener algún tipo de “mala crítica” sobre una obra) es entender que está pasando como tiene que pasar. Ni más, ni menos. No es que no hicieras bien ese casting, es que no era TU casting. No es que tu obra no guste. Es que siempre tiene que haber alguien a quien no le guste. Si no muy posiblemente no estés diciendo nada en ella.

Creo que es la única manera de afrontarlo sin estar constantemente autojuzgándote.

¿SUELES PENSAR A LARGO PLAZO? SI TODO NO SALE COMO ESPERAS... ¿TIENES UN PLAN B?

Pienso mucho a largo plazo... vengo de un lugar humilde y eso te obliga a no poder apostar todo al negro y guardarte un poco las espaldas. Así que digamos que el plan A es vivir únicamente de esto, y el plan B es combinar mi pasión priorizándola a cualquier otro trabajo. No existe la posibilidad de apartar esto de mi vida, porque entonces para mí dejaría de tener sentido.





DE AQUÍ A DOS AÑOS, ¿QUÉ OBJETIVOS PROFESIONALES TE HAS MARCADO? ¿CÓMO TE IMAGINAS?

Me gustaría haber vendido el guion de una serie a plataformas y estar de gira teatral con un abanico de cuatro obras propias. Entendiendo como objetivos lo que está en mi mano poder hacer. Lógicamente si nos ponemos a soñar estaría protagonizando una serie de largo recorrido, por qué no. Ojalá que al universo le apetezca.

¿QUÉ PROYECTOS (QUE SE PUEDAN CONTAR) TIENES AHORA ENTRE MANOS?

Pues actualmente estamos con Gabinete Akelarre. Una comedia teatral, escrita, dirigida y coprotagonizada. En la que de la mano de Carmen Antón y Verónica Gregori, interpretemos a tres hermanas de un antiguo Akelarre de brujas. En esta desvergonzada obra, rompemos la cuarta pared y hacemos que el público tome parte en primera persona de varios de sus conjuros. Actualmente estamos en la “Sala Acuarella” en Gran Vía de les corts Catalanes. Y pendientes de cerrar nuevamente fechas en Madrid.

Muchas gracias por todo Melissa. Hablamos dentro de 730 días.

**PUEDES SEGUIR LA CUENTA DE
INSTAGRAM DE MELISSA ZAPATA AQUÍ**



VÍCTOR MARÍN

Su cuenta de Instagram **AQUÍ**

SU WEB **AQUÍ**

Es un gran contador de historias, ya sea dirigiendo cortos, series o películas; escribiendo libros o guiones; o en su "hábitat natural", la creación de arte conceptual (transformar ideas y conceptos en personajes y criaturas para películas, tv y videojuegos) y esculturas digitales.

En cada número podrás descubrir una de esas criaturas. ¡Bienvenidos al mayor espectáculo del mundo, niños y niñas!

Pasen y (sobre todo) vean.



FREAK ★ CIRCUS ★

PASEN Y VEAN A:

MAMÁ CALABAZA

El maravilloso trabajo de
Victor Marín

MAMÁ CALABAZA

Los latidos de su oscuro corazón se sincronizaban con los gritos desgarrados que escapaban de su garganta. Había segado tantas vidas a lo largo del tiempo, y ahora, aquí y ahora, traía al mundo una nueva alma. De su cuerpo grotesco y deforme brotaba una criatura destinada a continuar su misión: teñir de terror cada rincón en el Día de los Muertos, o como lo llamaban más allá del océano, Halloween.

Una sonrisa torcida iluminaba su piel rechoncha, un gesto que proclamaba que toda la espera y el sufrimiento habían valido la pena. Qué orgullo sentía al dar vida, una vida que, con el tiempo, segaría tantas otras.

—¿Truco o trato? —murmuró, con una mueca de satisfacción en sus labios.

Víctor Marín







MAMÁ CALABAZA

En este número de la revista, que coincide con la celebración del Día de los Muertos y Halloween, he decidido retomar el concepto de la Mamá Calabaza y su cría. Este diseño surgió originalmente en un evento en línea, y he querido continuarlo porque me parece que une dos elementos emblemáticos de estas festividades: la calabaza y uno de los seres que más temor despierta, las arañas.

La idea central es fusionar algo que podría habitar una pesadilla con la magia de traer una nueva vida al mundo. Espero que disfruten de esta pequeña locura y que les inspire a celebrar disfrazándose y dejándose envolver por el miedo.

Como siempre, he esculpido digitalmente la pieza desde cero y he realizado el render con Maverick Render, como es costumbre en mi proceso creativo.





DAVID PERAL



CARABIAS

En este número tenemos un musical que no hace falta hacerle presentación porque es el musical que más tiempo lleva en España y, para mí, el más especial. ¡EL REY LEÓN!

Primero porque la película de El Rey León la he visto tantas veces que podría decirte cada diálogo y segundo porque fue el primer musical que me hizo emocionarme.

La primera vez que fui a ver este musical, creo que fue en el 2012, yo no solía ir a teatros ni musicales (no sabía lo que me estaba perdiendo). Estoy seguro que ver El Rey León, tuvo mucho que ver con que empezara, en 2019, con la cuenta de EncuentrArte y mi pasión por los musicales y el teatro.

Pero bueno, no quiero ser yo quien explique por qué debes ir a ver El Rey León si no lo has visto y, si lo has visto, volverlo a ver.

Van a ser, como siempre, el propio elenco. En esta ocasión han colaborado con nosotros: Agustín Argüello (Simba), Víctor Manuel Nogales (Mufasa), Pitu Manubens (Scar), Juan Bey (Zazú) y Lindiwe Mkhize (Rafiki)
¡Gracias!

Accede directamente a mi cuenta de Instagram **AQUÍ**

POR QUÉ HAY QUE IR A VER...



Disney
EL REY LEÓN
EL MUSICAL QUE CONMUEVE AL MUNDO



AGUSTÍN ARGÜELLO

¿Por qué hay que ir a ver El Rey León?

Existen pocas historias tan icónicas como la del Rey León. Ya sea que te haya tocado en plena niñez, adolescencia o adultez, es muy difícil que El Rey León no signifique algo en tu vida. El musical es 100% fiel a esa esencia y aporta además momentos únicos que solo un espectáculo en vivo te puede dar.

¿Quién es tu personaje? Cuéntanos un poco sobre él.

Mi personaje es Simba. Es el heredero a rey que por circunstancias ha tenido que abandonar el lugar donde pertenece, sufriendo una culpa y un duelo que lo acompañan en toda su vida nueva, escapando de su legado y de su verdadero rol en el reino.

Para mí el musical es increíble de principio a fin, pero ¿podrías decirnos cuál es tu parte favorita del musical? ¿Por qué?

El show tiene momentos muy bonitos y emocionantes. Uno de mis favoritos es el Ciclo Vital, el opening del musical que es de los mejores números de apertura de una obra en todo el mundo.

Es imposible que no se te caiga una lagrimita viendo a todos los animales llegar al llamado del nacimiento de Simba.

Y, por último, ¿podrías contarnos alguna anécdota divertida o algún "tierra trágame" que haya pasado en alguna función?

En los espectáculos en vivo estamos siempre ante las posibilidades de fallas técnicas. En una ocasión se cortó la luz en toda la Gran Vía por unos minutos y, por consiguiente, en todos los teatros. Fue unos segundos antes de que tuviera que empezar a cantar mi canción.

Cuando la luz volvió al cabo de unos minutos tuve que retomar exactamente desde donde había dejado. Me sentía totalmente desconcentrado y fuera de lugar por todo y sentía que, al acabar cada frase de mi canción, no me acordaba de la siguiente, y tenía que estar repasándola en mi mente al mismo tiempo que estaba cantándola. Al final, no hubo más accidentes, pero nunca estuve tan nervioso en esa canción como en ese día.



VÍCTOR NOGALES

¿Por qué hay que ir a ver El Rey León?

Teniendo en cuenta la longevidad que tiene el show en España, en la Gran Vía de Madrid, eso dice mucho de la calidad del show, que se mantiene, a pesar de los años. Creo que, entre muchas otras más, es una razón de mucho peso que hace que te preguntes que lo hace tan especial, que lo hace tan mágico y que hace que tanta magia dure tanto. Duda que solo se resolverá yendo a verlo.

¿Quién es tu personaje? Cuéntanos un poco sobre él.

En el musical interpreto a Mufasa, el padre de Simba. Un personaje que representa el equilibrio, la honestidad y la sabiduría. Siempre habla desde la verdad, sabe qué decir, cuándo y cómo hacerlo. Pero, se dice que "inquieta vive la cabeza de quien porta la corona", pues este rey no solo le preocupa hacer honor al título que le ha sido otorgado en el ciclo de la vida, sino que también hace lo que puede y de la mejor manera posible por ser un buen padre. No siempre es fácil, dado que la inquietud y la curiosidad de Simba, a veces, le genera miedo. Nadie querría perder a su hijo, sabiendo que, como padres, es su responsabilidad cuidarlo, protegerlo, enseñarle la diferencia entre el bien y el mal, y la vida y la muerte.

¿Cómo se prepara uno para meterse en la piel de un león?

Pues en mi caso en particular, procuro mantenerme en movimiento todo lo que pueda antes de hacer el show. Entreno de 4 a 5 días a la semana, hago mezcla de varios ejercicios, y hago que sobre todo mis entrenamientos sean funcionales, que me ayuden a que me pueda mover con total firmeza y libertad por el escenario. Caliento mi voz todos los días antes del show, el haber entrenado previamente hace que esta parte sea más fácil. Al fin y al cabo, nuestro instrumento como lo es la voz, está dentro de un instrumento más grande que es todo nuestro cuerpo, así que todo está conectado.



En diciembre estrenan Mufasa, ¿crees que puede cambiar el punto de vista de la gente sobre Mufasa y Scar al ver cómo Mufasa llega a ser el rey sabiendo que quien, supuestamente, debería haber sido rey es Scar? ¿Cuál crees que puede ser el motivo por el que hacen rey a Mufasa en vez de a Scar?

Por supuesto. Pero ni para bien ni para mal, simplemente conoceremos el pasado de ambos personajes, averiguaremos qué hizo que llegaran a ser lo que son y cómo son hoy. La historia de hoy en día es la que es, pero no te voy a engañar si te digo que me ha sorprendido saber que el rey legítimo tendría que haber sido Scar y no Mufasa. Desde luego miraremos la historia, tal y como la conocemos, con otros ojos. Aún no sabría decirte cuál creo que puede ser el motivo por el cual finalmente Mufasa es elegido rey, y mira que me encanta elucubrar teorías en ciertas historias como esta, pero en este caso me quiero dejar sorprender. Al final, para nosotros como actores, nos puede ayudar a ampliar un poco más el abanico de posibilidades de cómo interpretar nuestros personajes. Así que solo puedo decirte que tengo muchas ganas de ver cómo se desarrolla esta historia previa a la que ya conocemos.

Y por último, ¿podrías contarnos alguna anécdota divertida o algún "tierra trágame" que te haya pasado en alguna función?

Teniendo en cuenta que nos pasan muchas dado que, en un show tan longevo, raro sería que no pasaran cosas graciosas. Pero para mí la más divertida, fue en un show, en la escena en la que Mufasa salva a Simba de las hienas. Antes de luchar con ellas, tengo que saltar desde unos escalones, pues esta vez, al saltar, caí pisando un poco la tela del pantalón del traje y al caer resbale y me caí de culo en el escenario, todo esto con dos espadas en las manos y mirando al público. Como comprenderás, ver a un rey en un momento tan épico caerse así, perdería todo el poder y fuerza que trae el personaje en ese momento y es inevitable reírse, digo yo que así lo vería el público. A mí no me quedó más remedio que reaccionar lo antes posible y me levanté del suelo sin manos, a día de hoy sigo sin saber cómo lo hice, pero si recuerdo salir de escena y reírme mucho del momento.





PITU MANUBENS

¿Por qué hay que ir a ver El Rey León?

Hay que ir a ver el Rey León porque ya ha trascendido a los musicales, es una de esas experiencias que no te imaginas hasta que lo ves. Estamos acostumbrados a ver musicales de todo tipo, con más presupuesto o menos, siempre dependientes del formato que tenga o el presupuesto que se pueda invertir. Pero en este caso nos encontramos con un musical sin límites que, a pesar de tener tantos años, se mantiene vivo y fresco. Además, juega el factor nostalgia, es una película que ha marcado a muchas generaciones, y sus remakes, live actions, series y todo lo que se ha sacado a partir de su primera versión, ha hecho que no caiga en el olvido.

¿Quién es tu personaje? Cuéntanos un poco sobre él.

Mi personaje es Scar, es el hermano menor de la realeza leonina. Vive sabiendo que él sería mucho mejor rey que Mufasa, ya que lo ve como un musculitos sin cerebro. Es un personaje traumado, dentro de él ha crecido el rencor y junto con su gran inteligencia lo ha convertido en un alma retorcida, eso se refleja tanto en su físico, su manera de moverse y expresarse, y en su mentalidad y hará cualquier cosa para conseguir su objetivo.

¿Cómo se prepara uno para meterse en la piel de un león?

Cada uno de los leones del musical tienen una función y una fisicalidad distinta, por tanto, la preparación también es distinta. En el caso de Scar, lo primero que hay que preparar es la dualidad de bestia-humana. En ocasiones se usa la corporalidad de león y en otras la humana, por ello hay que hacer un trabajo intenso con el director. Después hay que añadir el factor máscara móvil, es un dispositivo que se activa con la mano que hace que la máscara de Scar se ponga delante del actor, y permite que se regule la distancia necesaria dependiendo de la acción. Al principio es muy complicado, después ni lo piensas (como conducir). Para terminar, debes acostumbrarte a los 15 kilos de traje que llevamos los actores que interpretamos a Scar, hay que mantenerse en forma y cuidarse. Hay muchos otros puntos a trabajar con el personaje, como por ejemplo los vuelos, pero daría para escribir un libro. Y como mencionaba, cada personaje tiene unas particularidades tan complejas como estas.

En diciembre estrenan Mufasa, ¿crees que puede cambiar el punto de vista de la gente sobre Mufasa y Scar al ver cómo Mufasa llega a ser el rey sabiendo que quien, supuestamente, debería haber sido rey es Scar? ¿Te atreverías a decir cuál crees que puede ser el motivo por el que hacen rey a Mufasa en vez de a Scar?

Estamos viendo que últimamente, Disney está justificando a los villanos de sus últimas películas. El malo ya no es malo porque haya nacido así, sino que le han sucedido cosas. En parte creo que está bien ya que nadie es el villano de su propia historia. No creo que cambie el punto de vista de la gente, ya que Mufasa es el héroe y Rey, y dudo mucho que manchen esa imagen, pero sí que parece que veremos la razón por la que Scar inicia su rencor hacia su hermano.

El motivo por el que Scar no es el rey me tiene con mucha intriga, ya que parece que en un inicio era un león amable y bueno con su hermano, supongo que Mufasa va a hacer algún acto de una enorme heroicidad para que se decida eso, y supongo que Scar va a hacer algo como para merecer un fuerte castigo y será el propio Mufasa el que va a impedir que reciba dicho castigo y mantenerlo a su lado. Porque me resulta extraño que Mufasa, en su enorme bondad y generosidad, acepte ser rey sabiendo que no le toca serlo (a ver si nos invitan a la premier)

Y por último, ¿podrías contarnos alguna anécdota divertida o algún "tierra trágame" que te haya pasado en alguna función?

Tengo un par que suelo contar. La primera me pasó en la escena donde Zazú está enjaulado, me caí con todo mi peso encima de mi tobillo torciéndose. Se me puso el tobillo como una pelota de tenis, pero seguí haciendo función, lo único que no tuve que fingir estar cojo, ya que casi no podía apoyar el pie en el suelo.

La otra sucede en la misma escena, en uno de los momentos tengo que coger a Shenzi y Banzai por las orejas. Me quedé con la oreja de Shenzi en la mano y no supe que hacer con ella. Así que la tiré entre cajas, pero Shenzi se quedó sin oreja.



JUAN BEY

¿Por qué hay que ir a ver El Rey León?

El Rey León trata de temas universales: el paso de la adolescencia a la madurez, la paternidad, la muerte, el proceso de enfrentarse a tus temores... todo ello aderezado con una banda sonora que forma parte de tu vida lo hayas querido o no.

Por si esto no fuera suficiente, es la obra en castellano que más tiempo lleva ininterrumpidamente en cartel en el mundo. Ya forma parte de la historia del teatro en España.

Y además es un homenaje a las técnicas teatrales africanas y asiáticas más ancestrales (máscaras, teatro de sombras japonesas o kageboushi, el kabuki...)

Mi pregunta no sería ¿por qué hay que ver El Rey León?, si no ¿por qué no habría de verlo?

¿Quién es tu personaje? Cuéntanos un poco sobre él.

Mi personaje es Zazú, un pájaro calao que ejerce de mayordomo de la casa real y que sirve a 3 reyes durante la función (Mufasa, Scar y Simba).

Zazú es un fiel servidor, con un estricto sentido del deber y la responsabilidad, y una curiosa retranca fruto de su ironía y humor.

El hecho de que los pájaros calaos tengan una vida bastante longeva -especialmente en relación a los leones- hace que tenga especial sentido que Zazú haya servido al padre de Mufasa y que probablemente llegará a servir al hijo de Simba.

Para construir a mi Zazú me inspiré en el sirviente que interpreta Michael Caine en la saga de Batman dirigida por Nolan; ese sirviente que es más familia que empleado y que con su experiencia ejerce más de padre que de otra cosa, sin perder la ironía.

Interpretar a tu personaje implica manejar una marioneta ¿Cómo ha sido el proceso de aprender a manipularla hasta "fusionarte" de esa forma con ella?

La verdad es que aquí no hay otra más que echarle horas. Como aprender a tocar un instrumento o conducir, hay que dedicarle tiempo.

Durante los ensayos me quedaba delante de un espejo, al acabar, practicando para conseguir darle vida. Con mi mano derecha manejo su pico y sus ojos, y gestiono la cabeza y el largo cuello, mientras que con la izquierda consigo hacer aletear las alas. Luego, uniéndolo todo le haces volar, hablar... y vivir.

Aun así, siempre digo que la marioneta es inabarcable. Después de más de 1200 funciones con ella, sigo sorprendiéndome y descubriendo detalles nuevos en cada función.

Julie Taymor habla del "doble acontecimiento" con respecto a Zazú, donde el espectador puede elegir si centrarse en el puppet, en el actor, o como bien dices, hacer la fusión de ambos. ¡Pero no deja de ser una acción que realiza el propio espectador!



CARABIAS

CARABIAS // 0115

CARABIAS // 0114

Y, por último, ¿podrías contarnos alguna anécdota divertida o algún "tierra trágame" que haya pasado en alguna función?

Después de tantas funciones y de ejecutar tantas veces lo mismo, tenemos infinidad de anécdotas, obviamente.

Recuerdo un día que al entrar en escena me tropecé y me caí. Delante de 1500 personas.

Con el pájaro en las manos. Las dos manos.

Levantarte dignamente (o intentarlo) sin poder usar las manos e intentando que el pájaro siga siendo expresivo, es ridículo lo hagas como lo hagas.

Recuerdo otro día que un niño del público, al pasar a su lado por el patio de butacas cuando corro a buscar ayuda para salvar a Simba de la estampida, me grita: "¡corre, Zazú!" convencido de que su vehemencia podría llegar a arreglar la situación.

Imagina la risa del público alrededor, y también la mía, claro.



LINDIWE MKHIZE

¿Por qué hay que ir a ver El Rey León?

El Rey León es un espectáculo de Broadway galardonado que lleva muchos años en cartel. El reparto es increíble y las actuaciones son encantadoras de principio a fin. El vestuario que llevaba el reparto es precioso y el simple hecho de oír los diferentes sonidos y melodías de los miembros del reparto dejará una impresión duradera en ti.

¿Quién es tu personaje? Cuéntanos un poco sobre él

Mi nombre es Lindiwe Mkhize y yo interpreto el papel de Rafiki. Rafiki es un sanador espiritual Sangoma sudafricano que ayuda a las personas a conectarse con sus antepasados. En el programa, ayudo a criar a Simba desde que era un niño para que se comunique con su difunto padre (Mufasa) y recupere el reino. Un momento memorable del programa es cuando escucho a niños pequeños que intentan hablar mi idioma (zulú) y me llaman Rafiki y se ríen.

Rafiki, el sabio mandril, es una figura central en El Rey León, ya que encarna los temas de la guía, la sabiduría y la conexión espiritual. Como chamán de las Tierras del Reino, Rafiki desempeña un papel crucial en el viaje de Simba, ayudándolo a sortear los desafíos de la identidad, la responsabilidad y el ciclo de la vida. A través de actuaciones vibrantes y canciones memorables, Rafiki no solo añade un elemento dinámico a la historia, sino que también imparte lecciones valiosas sobre el autodescubrimiento y la importancia de la comunidad.

Uno de los aspectos más gratificantes de este papel es presenciar las reacciones de los niños durante las representaciones. Sus risas y sonrisas llenan el teatro de alegría y a menudo los veo intentando imitar mi lenguaje y expresiones sudafricanas. Me conmueve ver su entusiasmo y compromiso; es un hermoso recordatorio del lenguaje universal del arte y la narración de historias.

Para mí es un verdadero honor ponerme en la piel de Rafiki, un personaje que encarna la sabiduría, la guía y una profunda conexión con el ciclo de la vida. A través del espíritu vibrante y la perspectiva única de Rafiki, tengo la oportunidad de llegar al público de una manera significativa, utilizando el poder del arte para transmitir mensajes esenciales sobre la identidad, la responsabilidad y la comunidad.

© Disney



Disney

EL REY LEÓN

EL MUSICAL QUE CONMUEVE AL MUNDO

COMPRAR ENTRADAS